

Les instruments de personne

OMER BECU au Congrès de l'A.F.L.-C.I.O. à New York

L'éloge que j'adresse à l'AFL-CIO est sincère et peut être prononcé sans craindre de compromettre le caractère international de la CISL. Nous sommes parfois décrits comme « les instruments de l'impérialisme américain » et dans des termes identiques qui sont aussi insultants pour les efforts fructueux fournis par l'Amérique que pour la CISL. Il me semble tenir une bonne occasion de dénoncer de telles remarques une fois pour toutes. Bien sûr, nous ne sommes les instruments de qui que ce soit. Nous ne sommes les instruments d'aucune centrale nationale individuelle, qu'elle soit d'Europe, d'Amérique ou d'ailleurs. Si cela avait été le cas, la CISL n'existerait plus depuis longtemps. Je suis persuadé que l'AFL-CIO n'a pas l'impression de dominer la CISL et je suis tout aussi sûr qu'elle n'aurait aucune envie de le faire.

Nous ne sommes les instruments d'aucun gouvernement. Comment pourrions-nous l'être alors que nos affiliés nationaux gardent jalousement leur indépendance vis-à-vis des gouvernements et construisent leur politique seuls, basée sur les désirs de leurs membres? Nous avons, à l'un ou l'autre moment été en désaccord avec pratiquement tous les gouvernements démocratiques, et ceux-ci n'ont jamais discuté notre droit d'agir de la sorte.

Il y a à peine une semaine, nous avons dû prendre fermement position contre le gouvernement américain pour la façon dont il continue à soutenir la dictature de Franco en Espagne. On pourrait sans doute appeler ceci une politique « réaliste », mais elle est peu clairvoyante, elle effraie et décourage les partisans de la démocratie en Espagne, elle est comme quelque chose qui laisse un mauvais goût dans la bouche de tous ceux qui croient que nous avons quelque chose à apporter au monde dans le domaine de la civilisation.

Nous ne nous faisons pas les avocats d'un système particulier de démocratie: des formes variées, donnant lieu à des horizons internationaux différents sont représentés au sein de la CISL. Il doit y avoir plusieurs moyens de réaliser à la fois les libertés humaines de base et un progrès social dynamique. Nous aiderons tous les gouvernements qui tendent vers ces buts et nous nous opposerons à tous ceux qui n'agissent pas ainsi.

Nous nous en tenons seulement à nos principes de syndicat libre, tels qu'ils se trouvent dans notre Constitution: ceux-ci sont universels et je n'ai rien remarqué dans le mouvement syndical libre, où que ce soit dans le monde qui m'incite à vouloir changer ces principes.

Pour cette raison, nous ne sommes subordonnés à au-

(Lire la suite en page deux.)

La légion perdida y olvidada

(Un reportaje de « The People », de Londres, 5-XII-63)

Yo he pasado por una ciudad de fantasmas en vida

La mujer anciana había estado, por bastante tiempo, sentada y silenciosa, mirando fijamente desde la ventana de su pequeña y pobre habitación.

Nada había que ver en la angosta calle excepto las paredes en ruinas de las casas viejas en la acera opuesta; mas ella estaba absorta en sus pensamientos.

En la luz crepuscular de la tarde gris sólo pude ver su cara cuando, por fin, la tornó, lentamente, hacia mí. Era una de las caras más tristes que puedo recordar, como la de un pergamino arrugado en cuya superficie los años hubieran dejado impresa la historia de toda una vida amarga. Sus ojos, vacantes de toda expresión, miraban estólidamente en la dirección de la esquina más apartada de la oscura habitación.

TITUBEO DE PALABRAS

Parecía que no daba con las palabras que quería decirme, pero por fin dio con ellas.

«—Lo siento m'sieu» — me dijo con voz queda; «no tengo nada que contarle».

Tristemente movió la cabeza, todavía buscando las palabras adecuadas, y, cuando habló, lo hizo en francés con acento español áspero y duro. «Sucedio ha ya mucho tiempo», dijo. «El mundo entero ha olvidado ya todo cuanto se refiere a nosotros».

La anciana volvió sus pasos hacia la ventana; una frágil silueta vestida de luto de viuda.

—«Hace tanto tiempo... tanto

tiempo», se dijo a sí misma, con leve murmullo. Sus labios se movían aún, temblorosos, pero no dijo más.

Divagaba por oscuro laberinto de recuerdos antiguos, mientras que yo, pasado un cierto tiempo,

y con pasos leves y entrecortados me acompañó hasta la puerta. Al llegar a ella, me ofreció su mano, delgada y fría. «Gracias por haberme visitado», me dijo con cortesía solemne. «No son muchos los que me visitan.»

Mi estancia en la antigua, pintoresca y pequeña ciudad de Montauban, no muy lejos de la frontera española, estuvo plena de incidentes acerbos; mas ninguno de ellos me conmovió más profundamente que mi breve encuentro con la anciana de 83 años, la triste y desamparada refugiada española Florentina Landa, para

(Pasa a la segunda pág.)

Por Arthur Helliwell

pensando que se había olvidado de mi presencia en el cuarto, me dispuse a marcharme; mas ella se levantó de su silla al mismo tiempo que lo hice yo de la mía.

Relaciones soviético-caudillales

La miga y la gracia

CUANDO, convenido y sostenido por las potencias totalitarias, se produjo contra la República española el levantamiento militar de 1937, los voceros de éste no se dieron de ningún modo por motivo el de combatir un supuesto comunismo. Ello hubiera sido ridículo e inhábil cuando todo el mundo sabía en España que el partido comunista llevaba una existencia canija, por la razón principal de que el Partido Socialista llenaba en nuestro país su papel de partido de la clase trabajadora.

Tampoco entonces se le ocurrió al alzamiento la enormidad de gritar que España estaba entregada a Rusia por una República que, después de cinco años de proclamada, no tenía aún relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. Estas relaciones se establecieron después de la sublevación, cuando Rusia —siempre a buen precio— ofreció a la República armas para defenderse, mientras las democracias se las negaban por miedo a Hitler, en virtud del ignominioso tratado de no intervención.

Fue más tarde cuando los sublevados, siguiendo los métodos hitlerianos de propaganda, idearon y montaron aquel monstruo del comunismo y de la infundación a Rusia, que, a fuerza de ser repetido, tiene aún impregnado el ánimo de ciertas gentes más propicias a asimilarse las supercherías hechas que a molestarse en buscar las fuentes de la verdad, sobre todo cuando la verdad no les gusta ni les conviene.

Pero es muy de notar que el anticomunismo rabioso y sanguinario que el levantamiento se dio por estandarte, no era una mera política terrenal, sino que dijo ser una empresa altamente idealizada; y el francofalangismo la hizo proclamar nada menos que como «cruzada» por sus obispos y arzobispos. Combatía al comunismo por destructor del espíritu humano, por ser enemigo de Dios, por su materialismo ateo... No se trataba, pues, de motivos circunstanciales, susceptibles de variar según las contingencias de una oportunidad cambiante; se trataba, por el contrario, de principios inmanentes e imprescriptibles de una «santa cruzada». Declararlos caducos por los mismos que los proclamaron y llevando a la cabeza al mismo Caudillo de entonces, no puede ser una concesión a la oportunidad; es mucho más que una rectificación: es una apostasía.

Esta apostasía del régimen del Caudillo es ya un hecho, sea cualquiera el término que tenga su empresa. No se trata de hipótesis ni de rumores; los periódicos españoles, por consigna gubernativa, encabezan sus primeras planas declarando la incoación de negociaciones de la diplomacia franquista con la soviética para el mutuo reconocimiento oficial de sus respectivos regímenes. Es interesantísimo el origen que se da a estas negociaciones, aunque no se niega que antes de ellas venían manifestándose ciertos galanteos. Se trata de que, en París, durante la recepción de primero de año ofrecida en el Eliseo por el presidente De Gaulle, el embajador ruso Vinogradov dirigió un brindis al embajador español Arellano, diciéndole al levantar la copa: «Que 1964 sea el año del establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la Unión Soviética.» Y dice «Ya»: «El embajador de España, conde de Motrico, oyó y bebió.» Y como oyó y bebió... he aquí que el régimen del Caudillo pretende cubrir su debilidad como algunas señoras cubren las suyas atribuyéndolas a la embriagadora influencia del champán.

Mas si para explicar la conducta del francofalangismo hay que acudir al concepto de apostasía, no es ese el caso para enjuiciar al régimen soviético, que —lo decimos seriamente— obra según su conveniencia sin por ello negarse a sí mismo. La ya conocida política del Kremlin hace pensar que el marxismo-leninismo dispone de razones para explicar cómo un régimen que empezó siendo hechura del nazi-fascismo y que pasó a ser protegido del norteamericanismo, puede, por determinación del materialismo dialéctico, ser después apoyado por la Unión Soviética. Pero, a todo esto, ¿qué dicen los comunistas españoles?

Seguros estamos de que la explicación que de su conducta den los comunistas soviéticos, tendrá miga; pero la explicación que de la suya den los comunistas españoles, tendrá gracia.

La «Pacem in Terris» asturiana

Las víctimas de las huelgas

Recientemente, en Oviedo, fueron juzgados y absueltos cinco huelguistas asturianos, a quienes se les acusó de distribuir propaganda socialista y ugetista, así como de haber invitado a los mineros, en nombre de la U.G.T., a lanzarse a la huelga en el curso del pasado verano.

La sentencia, absolutoria, pronunciada por un tribunal sometido —quieras o no quieras— a la presión persecutoria del Gobierno, demuestra la inanidad de los motivos que indujeron al régimen para tener en la cárcel desde agosto hasta el mes de diciembre a estos cinco ugetistas, uno de los cuales fue trasladado a la cárcel de Carabanchel (Madrid) y luego devuelto a Oviedo para ser juzgado al substanciar el proceso que antes hemos citado.

Al poner en libertad a estas cinco víctimas de la persecución franquista, el tribunal condenó, tácitamente, los procedimientos arbitrarios del Gobierno español, puesto que no encontró razones suficientes para pronunciar condenas aunque fueran leves. ¿Qué pensar de un sistema político que metió en la cárcel a pacíficos trabajadores, los retiene en ella cerca de medio año y a la hora de juzgarlos se concluye con que son buenos chicos y hay que absolverlos por carencia de causa suficiente para condenarlos?

TODAVIA HAY MAS PRESOS

Pero las víctimas de las huelgas mineras del pasado verano no han sido todavía juzgadas en su totalidad. Aún hay presos sin juzgar en Oviedo y en Carabanchel. Allí, en Carabanchel, está, por ejemplo, Angel Delgado (alias «Popi»), detenido en el mes de agosto. Su familia sigue privada del sostén de este trabajador, co-

Por José BARREIRO

mo estuvieron privadas de sostén las familias de los cinco compañeros absueltos. Y la ferocidad terrorista del régimen lleva su maldad hasta el extremo de impedir que los detenidos y sus familiares reciban la solidaridad de sus compañeros de clase. No les queda, según la regla franquista, otro recurso que avitaminarse los presos en la cárcel y morir de miseria sus familiares en la «paz social» que Franco les discierne.

NO HA TERMINADO EL CALVARIO DE LOS TRABAJADORES PERSEGUIDOS

No sólo hay detenidos sin juzgar y familias privadas de pan;

por las provincias españolas andan exiliados en su propia patria, presos en libertad, los desterrados de las huelgas de 1962. ¿Cuál será la suerte de los cinco juzgados y absueltos en diciembre último? ¿Serán reintegrados a sus respectivas situaciones laborales? ¿No entrarán en un nuevo encarcamiento infinitamente más absurdo que el anterior? Es muy posible que se les niegue trabajo, que se les vigile o se les deporte. La bendita «paz social» que tanto asombra a los reaccionarios extranjeros de toda laya, incluso a los turistas liberaloides que visitan ese gran presidio, muy bien disimulado, que es España, exige que esos cinco marxistas-socialistas sean confinados al margen de la sociedad laboral como apastados, peligrosos. La audacia de no tener miedo a la Cruzada, el gesto de sentirse viril y repudiar el servilismo, la temeridad de quebrantar la infecunda «paz social» que envilece a toda España no es virtud para el sindicato que explota la pingüe empresa de la Cruzada, sino incivildad presidiaria. La manera como entienden el Caudillo la «Pacem in terris» y la «paz social», consiste en acallar el derecho a la protesta, enmudecer a los rebeldes con la cárcel, la deportación y el triste sosiego de los cementerios.

(Viene de la primera pag.)

quien todo sucedió «ha ya mucho tiempo...»

Una de las historias más trágicas y extrañas de nuestros días guió mis pasos a aquella ciudad donde, en otra época, Napoleón residió; es la historia de los refugiados, casi olvidada ya, de la guerra civil en España.

Puede apostarse que ni uno solo de cada cien mil personas que le an estas líneas conocen algo acerca de estos infelices exiliados o de cuál ha sido su suerte, puesto que, como dijo la anciana Florentina Landa, todo pasó hace muchos años ya.

En la actualidad, en un mundo sobrecogido y atomizado por el espectro de la Bomba, un mundo acosado y dividido por un número mayor de problemas más urgentes y espantosos, son pocos los que pueden disponer de tiempo para acordarse o tener un poco de lástima por esos supervivientes envejecidos de la primera guerra contra el fascismo.

Ellos son las sombras de un pasado que apenas se recuerda. Pero, como yo mismo vi, sufren de severas necesidades y, puesto que muchos de ellos son viejos y están enfermos y solos, su situación penosa va empeorando más cada día que pasa.

Hoy día, casi un cuarto de siglo después de que ellos siguiesen los pasos, a través de los Pirineos y hacia Francia, de un ejército derrotado, todavía se habían en el exilio, sin viviendas propias, sin una patria que puedan llamarla suya. Sin esperanza alguna.

DESAMPARADOS

Y más de diez mil de ellos se encuentran en estos momentos prácticamente en una situación de desamparo. Algunos, como en el caso de Florentina Landa, incapaces de ayudarse a sí mismos; muchos otros están demasiado enfermos.

Hay entre ellos los imposibilitados, mutilados horriblemente por heridas de guerra. Sordomudos, Ciegos. Otros, viviendo en el mundo de las tinieblas de los permanentemente dementes.

Los he visto a todos durante los últimos días pasados; es difícil, al pasar por las calles, no encontrarse en ellas con un hombre que lleve vacía una de las mangas de la chaqueta o asomando por la pernera del pantalón, el muñón de una tosca pierna de madera.

Pero escenas todavía más horripilantes y penosas aguardan a uno detrás de casi todas las puertas de las casas ruinosas, plagadas de ratas, sitas en los barrios bajos de la ciudad, donde muchas de las casas tienen más de trescientos años.

La anciana señora Landa vive en una de esas casas, al final de zigzagante escalera de escalones de piedra, más apropiada para que condujese a antigua mazmorra que a una vivienda humana.

Incluso al mediodía, esta escalera, quebrada y ruinosas, está

Yo he pasado por una ciudad de fantasmas en vida

completamente a oscuras. Hube de usar una linterna eléctrica para poder subir por ella, pero aún así tropecé y caí dos veces al suelo; y por este oscuro túrguro, sito al final de esa escalera, que ha sido la vivienda de Florentina Landa desde que huyó de España, ella paga seis chelines (cuatro francos nuevos) por semana. Mas aun una renta tan baja no es fácil sacarla de la pensión, lastimosamente insuficiente, que le tiene asignada el Gobierno francés.

Como es el caso de la mayoría de los españoles desamparados residentes en Montauban, la señora Florentina dispone de unos 25 chelines (17 NF) por semana para todas sus necesidades. Para suplir lo que le falta, ha de depender de la caridad. Pero la caridad tiene una faz fría y petrificada en esta parte de Francia, asolada por la miseria y abandonada.

Ello significa para Florentina Landa, cuanto también para millares como ella, que vive una vida de mera existencia, uniformemente gris; un agarrarse a la vida, más que una forma de vida. Una lucha inacabable que a veces debe darles la sensación de que todo es un esfuerzo baldío.

El día que la visité, su solo alimento consistió en una ensalada de patatas y apio; carne y huevos son lujos de los que ella tiene apenas una vaga memoria; y aunque aquel día hacía muchísimo frío, no había lumbre en el fogón.

A pesar de ello, todo estaba esmeradamente limpio y pulcro en la habitación. Su orgullo de ama de casa de hace muchos años, cuando en su vivienda en España había un esposo y unos familiares, aún persiste; pero Florentina Landa vive ahora sola completamente y ha vivido sola desde que, en 1939, cuando ya envejecía, trabajosamente cruzó las montañas llevando a hombros unos cuantos pobres efectos personales atados en un lío dentro de una manta.

Hoy, a los ochenta y tres años, pocos más años de vida pueden quedarle. Para ella, la larga lucha debe estar casi llegando a su término.

Y por tan pocas cosas por las que vivir, es probable que ella no desee que suceda de otra manera. Mas no todos los refugiados en Montauban son tan viejos como ella. Pero aunque muchos de ellos están cerca de los cincuenta años y otros de los sesenta, el futuro se les presenta aún más ceñido y desesperanzado.

Consideremos por un momento el caso de Ricardo Fernández, quien cuenta con cincuenta años de edad. Un héroe de la batalla sangrienta de Asturias. Figurémonos a este hombre tal y como yo le vi una mañana: recostado

en la cama, cubierto con edredón roto y descolorido, en una habitación de tamaño menor que el de una celda penal y tan poco alegre como ésta.

Un hombre de buena presencia y representando menos años de los que tiene y dando la impresión, también, de hombre viril y gozando de buena salud. Mas Ricardo Fernández se está muriendo de tuberculosis.

Ricardo perdió su brazo izquierdo en Asturias, pero a pesar de eso y para ayudar al país que le había dado hospitalidad cuando huyó de España, se incorporó al "maquis". Cuando la guerra llegó a su fin, sus pulmones estaban dañados sin remedio posible; y hoy, a los cincuenta años, la vida se ha acabado para él, puesto que durante el tiempo que viva él lo verá todo desde ese cuarto destartado donde, mientras que su esposa está fuera trabajando, se pasa el día en soledad.

Su esposa, Encarna Fernández, de la misma edad que su marido, encontró trabajo. Trabajo fuerte e insalubre en una fábrica de harina. Trabajo que muchos hombres se niegan a hacer. Pero aunque ella gana seis libras por semana (82 NF), con esta suma ha de mantenerse el matrimonio y su hijita de doce años de edad, en un país donde el coste de la vida es más alto aún que en Gran Bretaña.

Ricardo Fernández no percibe ninguna pensión, a pesar de su valiente servicio en el "maquis". El desconoce el porqué. «Quizá porque nadie ha hablado por mí», me dijo.

Pero sus quejas quedaron ahí; y Ricardo Fernández me recibió y acogió con la misma cortesía, solemne y respetuosa, que lo hiciera la señora Landa.

RECUERDOS

Al preguntarle si tenía un aparato de radio que le ayudase a pasar el tiempo, meneó la cabeza de un lado al otro y se encogió de hombros. «No, m'sieu»; me contestó. «Eso es cosa que no nos es posible comprar. Claro es que la vida se hace monótona. Pero es lo que Dios ha dispuesto.» Por la primera vez me demostró que se sentía emocionado. Los ojos se le llenaron de lágrimas, y empujó hacia atrás las ropas de la cama para mostrarme cómo su brazo izquierdo había sido cercenado junto al hombro.

«Mire usted —me dijo—; dí un brazo por España. Todavía sigue siendo mi país, y mientras que reposo, aquí, en esta cama hago votos para que lo pueda ver otra vez, aunque no sea más que para morir allá. Pero jamás volveré mientras que Franco esté en el Poder.»

Eran las diez de la mañana cuando me despedí de Ricardo Fernández. Su hija no regresaría de la escuela hasta bien entrada la tarde, y la noche habría llegado antes de que su mujer volviese de su trabajo en el molino. Hasta entonces, durante el largo, inacabable, día, él estaría a solas con sus recuerdos...

Unas cuantas puertas más allá de la de Fernández, topé con todavía otra familia entristecida. De nuevo vi otro cuarto miserable y pequeño. Una cama de hierro, en un rincón; una cocina herrumbosa y una palangana, en otro; y unas cuantas fotografías, marchitadas y descoloridas, clavadas en el medio desprendido papel de las paredes del cuarto.

En la cama estaba un anciano, casi de noventa años, pálido como la cera. Su hijo, de sesenta años de edad, con un padecimiento del corazón que le tenía luchando para poder respirar, se hallaba cocinando la comida que tomarían durante el curso del día: un hervido de sopa de patatas.

Mientras estuve en Montauban visité unas treinta viviendas parecidas, y en todas ellas di con casos trágicos. Padres de familia, con piernas o brazos amputados, que desde que salieron de España no han podido trabajar; ancianas medio locas, con penas y preocupaciones, de hablar inco-

sante y de vagas y vivas sonrisas; restos humanos de un naufragio que sobrevivieron los horrores del campo de concentración nazi de Mauthausen. Diez mil republicanos españoles fueron enviados a él. Sólo dos mil regresaron.

Luego dí con Juan Castro, quien, como muchos otros más, ha perdido un brazo. Castro luchó en la terrible batalla del Ebro. Se escapó de España y andando a gatas cruzó la frontera.

EJECUCIONES

Eso fue en 1939. Mas él no volvió a ver a su mujer, Faustina, hasta 1951; durante los doce años ella estuvo encarcelada.

«—Cuando ya (los franquistas) no tenían hombres contra los que luchar, se vengaron en las mujeres —me dijo Faustina Castro—. Nos detuvieron a más de once mil mujeres. Yo pasé por ocho cárceles distintas. Diez mujeres eran encerradas en celda individual. Yo tuve suerte. Me salvé. Pero docenas de mis amigas fueron ejecutadas.»

Cuando, con el tiempo, Faustina fue puesta en libertad, comenzó a trabajar, con el propósito de ahorrar dinero suficiente para unirse a su marido. Los gastos de un guía que la pasase por la montaña esquivando a las petroleras franquistas de vigilancia sumaban cincuenta libras (680 nuevos francos), pero, tras de pasar dos días agotadores y llenos de peligro, consiguió reunirse con su marido, quien durante un cierto tiempo y a pesar de faltarle un brazo se dio trabajo de peón en una granja. Mas ahora se encuentra enfermo y sólo disponen de su magra pensión, amén de unos cuantos francos que Faustina gana.

¿Qué es lo que se está haciendo para ayudar a estos infortunados refugiados? El Gobierno francés les concedió derecho de asilo en 1939, y es Francia el único país que les ayuda oficialmente.

GENTE DEDICADA

Aparte esto, la asistencia más importante que reciben proviene de Nueva York, donde un grupo de auxiliares voluntarios, conocido como el "Spanish Refugee Aid Committee", ha recaudado, desde 1953, una suma superior a 226.000 lib. esterl. (3.096.200 NF), que ha sido empleada en alimentos y ropas de vestir y en gastos de alojamiento (de los refugiados).

En Inglaterra, la ayuda ha sido dada por el "Oxfam", que ha proporcionado más de 7.000 libras (95.900 NF) y ha enviado periódicamente alimentos y vestidos, a partir de 1956; también la "Campaña pro Ancianos" (Help de Aged Appeal), organizada por el "Servicio Cristiano y Voluntario" (Voluntary and Christian Service), un grupo reducido de personas consagradas a esta misión, ha llevado a cabo una buena labor en este terreno.

He visitado el "Foyer Pablo Casals" en Montauban, centro instalado y regentado por los norteamericanos, a donde los refugiados pueden ir para departir, obtener libros de la biblioteca circulante o a ver la televisión.

Aquí yo vi una habitación abarrotada con ropas de vestir y con otros obsequios enviados por la "Oxfam" y "Voluntary and Christian Service". Ya están siendo repartidas ropas de invierno, puesto que en esta parte de Francia el invierno es tan duro como lo es en Gran Bretaña.

También, mensualmente, se da a los ancianos una ración de alimentos: azúcar, fideos, arroz, café, aceite, galletas y queso. Pero es poco, sólo suficiente para que subsistan.

«—El problema es que llevamos ya demasiado tiempo en el exilio —me confesó Teresa Palacios, la encargada responsable del Foyer—. En febrero próximo hará veinticinco años. Es media vida. Sabemos que no hay esperanza para nosotros. Han pasado demasiadas cosas en el mun-

do desde que nosotros luchamos por la libertad.»

Esa es la gran tragedia de los exiliados de Montauban, puesto que conocen que, de un lado al otro del mundo, sólo a un pequeño número de personas le interesa su situación.

Y esto hace que para Ricardo Fernández, quien esperando la hora de la muerte ve cómo transcurren los días de soledad y de futilidad, y cómo también para millares como él, el futuro desesperanzado les sea más difícil aún de aceptar.

Traducción del S.I.S. de la Agrupación Socialista de Londres; dedicada, muy humildemente, a esos compatriotas nuestros de Montauban y a todos cuantos sufrieron en sus cuerpos y espíritus el azote cruel de la guerra civil en España.

Nota: El periódico dominical londinense "The People", tiene una tirada de más de cinco millones de ejemplares. Se calcula que el número de lectores pasa de los quince millones.

DE TODO
UN POCO

● Ha sido creada en Madrid la ley creando un Tribunal de orden público de carácter civil, aunque cargada de tramitar los procesos la jurisdicción militar seguirá en por delitos calificados de terrorismo. Por ahí puede meter Franco todo lo que le convenga y falsear el espíritu de la nueva ley, si es que la nueva ley tiene algún espíritu, cosa muy difícil.

● En seis horas, las "Cortes" aprobaron 39 leyes. ¡Eso es legislar! Ni Rusia lo hace mejor. Que aprendan en Inglaterra y demás democracias podridas.

● Pildain parece que no está muy conforme con los acuerdos del Concilio. No es extraño. Pildain ordenó que algunas obras de Unamuno cayeran bajo el Índice romano.

● En Yugoslavia, con ocasión de la fiesta nacional, Tito ha concedido un indulto de menor cuantía. Djilas sigue encarcelado. Para los hombres de pensamiento socialista no hay clemencia. Ni justicia.

● En Bélgica se ha celebrado el centenario del nacimiento de Julio Destrée, intelectual de primera fila, ministro socialista de Justicia cuya pluma y cuya palabra estuvieron al servicio del pueblo durante toda su intensa actividad. Destrée abandonó su puesto en un Gobierno de coalición por un discurso antimilitarista pronunciado en ocasión de una concentración juvenil socialista: el discurso del fusil roto, nombre con el que es conocido.

● El presidente de Indonesia, Soekarno, ha disuelto todos los partidos políticos, menos el suyo, como es lógico en países de democracia tipo Stalin. Y en Alemania oriental están presos 243 profesores y estudiantes universitarios. Y no lo están por robar, sino por ideas, sin que el mundo se conmueva.

● El viaje del Papa Pablo VI a Jerusalén ha producido impresión, sobre todo al recordar que los Papas no suelen abandonar el Vaticano. Pío VII accedió a coronar a Napoleón, en 1804, en presencia de Josefina, con la que sólo estaba casado... ¡por lo civil! Bien es verdad que Napoleón, cuatro años más tarde, se llevó al mismo Papa a Fontainebleau, reteniéndole allí prisionero varios años.

● Parece ser que la última víctima de Stalin entre los comunistas de primera fila fue el vicepresidente del Consejo Voznesensky, ejecutado el 30 de septiembre de 1950, y al que ahora han rehabilitado en Rusia los amigos de Kruschev, entre otros, Sossio, entonces acusador y hoy reivindicador del injustamente asesinado.

● En la FAO tuvo mayoría una resolución contra el Gobierno de África del Sur. Está muy bien. ¿Y contra Franco, cuándo?

F. de H.

Les instruments de personne

(Suite de la première page)

cun groupe national, et probablement, le seul reproche que l'on pourrait nous adresser c'est que nous regardons parfois en arrière pour être une véritable organisation internationale, songeant au potentiel futur de certaines régions plutôt qu'à leur contribution présente.

J'aurais aimé que ceux qui parlent inconsidérément de la CISL comme étant un instrument américain, entendent ces mots, de sorte qu'ils eussent pu se demander à eux-mêmes si on pouvait dire la même chose de la Fédération Syndicale Mondiale communiste en relation avec la Russie. Le fait est que nous sommes deux organisations tellement différentes — l'une indépendante et accaparée par ses tâches syndicales, l'autre subordonnée à un gouvernement et méprisante l'activité syndicale à des fins politiques — que personne n'a le droit d'en parler comme de deux extrêmes entre lesquels on pourra situer un moyen terme.

Du fait que le monde communiste prend à présent conscience de ce que beaucoup d'autres peuples ont réalisé, il y a cinquante ans — qu'il n'y a pas un seul remède universel pour arriver au bien-être dans une société industrielle — la Fédération Syndicale Mondiale paie le prix de son alignement inconditionnel sur la politique de Moscou. Le moment n'est pas venu pour nous de venir en aide aux communistes dans leur confusion, mais bien de proclamer la nature universelle de nos principes du syndicalisme libre.

OMER BECU

Hace poco más de un mes, la Unión Internacional de Juventudes Socialistas celebró en Gotemburgo la Primera Conferencia "Por una España libre y socialista". Ya nos ocupamos de esta reunión en un artículo anterior. Antes de especificar cuáles han sido los resultados y proyectos, además del desarrollo de esta conferencia, tenemos que recordar cómo se celebró, a petición nuestra, y para tratar de aportar apoyo y ayuda internacionales a nuestra Federación en un momento en que, de quedarnos aislados, podíamos peligrar varias empresas de gran envergadura por nosotros acometidas.

Digamos previamente y para sacar de dudas a los más escépticos que el éxito de la Conferencia ha sido insuperable en todos los aspectos. Todo, absolutamente todo cuanto pedimos o propusimos, nos fue concedido o aprobado. Y aun se obtuvieron cosas con las que no contábamos.

Como vamos aprendiendo y no queremos que haya comentarios negativos por parte de nadie, ni aún de los más "meticulosos", añadiremos que la tal Conferencia no le ha costado a la Federación ni un solo franco. Otros pensarán, en fin, que el dinero gastado en esta reunión, mejor hubiera ido al Interior. Tal vez; pero resulta que los organismos locales que costearon la Conferencia estaban dispuestos a pagar el alojamiento a las personas participantes, y el viaje de algunas de ellas, pero no a dar dinero en metálico, ni a nosotros ni a la Internacional. Así creemos que tapamos todas las bocas en las cuales pudieran entrar moscas...

Sentados estos puntos, empezamos por el hecho de que a la reunión asistieron, además del secretario general de la Internacional Juvenil, cinco organizaciones suecas (Juventudes, Estudiantes, Halcones Rojos y Comités pro España de Gotemburgo y de Estocolmo), tres noruegas (Juventudes, Estudiantes y Comité pro España de Noruega), dos danesas (Juventudes y Estudiantes), una alemana (Jóvenes del Partido Socialdemócrata), una inglesa (Estudiantes) y una húngara (Juventudes en el exilio). Desistieron a última hora de asistir por causas independientes de su voluntad, una organización austriaca (Estudiantes) y una holandesa (Estudiantes). Mandaron mensajes de adhesión los italianos y los polacos en el exilio, y posteriormente los belgas y los israelíes. También se leyeron cartas dirigidas a la Federación por el secretario general de la Internacional adulta y por el secretario internacional del Partido sueco. Esto, en lo que a participación se refiere. Conviene insistir sobre el hecho de que los estudios y sesiones fueron extraordinariamente serios, profundos y eficaces y que todos los asistentes siguieron nuestros problemas con interés, que a menudo rayó en el entusiasmo. Evidentemente, estaban también presentes representantes de la Federación Nacional de Juventudes y de los Estudiantes Socialistas Españoles, nuestras dos organizaciones afiliadas a la Internacional. Tal y como nos proponíamos, no hubo grandes resoluciones ni declaraciones ruidosas. En suma, poco viento. Apenas una carta dirigida al secretario general de las Naciones Unidas, donde se pedía la creación de una Comisión para estudiar cómo en Asturias, y por las torturas infligidas a los huelguistas, la Carta de los Derechos del Hombre había sido violada. Y nada más, pues no eran resoluciones lo que habíamos ido a buscar a Gotemburgo.

Lo conseguido en los distintos terrenos puede especificarse así:

1.-CAMPANA DE PROPAGANDA

Era nuestro segundo objetivo, pero no podíamos despreciarlo ni mucho menos. Y tanto más, por cuanto la Conferencia era el punto de arranque de una campaña

Juventudes Socialistas

Después de la Conferencia Pro-España de Gotemburgo

posterior que debe desarrollarse a lo largo del año que empieza. Esta campaña ha de ser, por otra parte, la base de sensibilización de la gente joven (gente que no había nacido aún cuando nuestra guerra civil y que por lo tanto casi nada ha oído de nosotros) para que colaboren económicamente en nuestro favor. Era, pues, necesario dar la campana con esta reunión. Y se ha obtenido más de lo que cabía esperar. Hemos estado en la Radio, en la Prensa, etc. Tanto, que un consulado de los más importantes, y cuya nacionalidad no mencionaremos, a petición de su Embajada en Estocolmo, ha entablado ya conversaciones con nuestros amigos del Comité pro España de Gotemburgo. Y se trata de una representación diplomática cuyo país mantiene excelentes relaciones con Franco.

Como prolongación propagandística de nuestra Conferencia, se va a repartir por toda Europa a los jóvenes socialistas, propaganda sobre España, sobre nuestras organizaciones y sobre la situación de la clase obrera española. Igualmente se celebrarán actos públicos, mítines, etc. que expliquen a aquellos compañeros cuál es nuestro problema y cuáles nuestras necesidades. Como epílogo de todo esto, los suecos, por ejemplo, incluirán un homenaje a España en la celebración de su Primero de Mayo próximo.

La U.I.J.S. ha decidido que el año 1964 sea el año de España, como el 63 fue el de África del Sur, y el 62 el de Tanganika. Esto supone artículos en la prensa, programas de radio y televisión, etcétera. Todo ello culminará con el "Día de España", que se celebrará en todas las ciudades europeas donde haya Juventudes Socialistas, dentro de unos meses. Exactamente tendrá lugar el 1 de abril del presente año, XXV aniversario del aplastamiento de nuestro pueblo por el ejército mercenario de Franco. En ese día, nuestro nombre y nuestra tragedia, que es la de España, se fundirán con la protesta de millones de hombres jóvenes. De hombres de la generación nuestra, hombres de una mañana que es casi hoy, de una mañana que hemos de ver llenos de esperanza y cuyo sentido de solidaridad y compañerismo vemos más fácilmente a nuestro alcance.

2.-EN LO QUE SE REFIERE AL INTERIOR

Se ha conseguido ya, transcurridas solamente unas pocas semanas después de la Conferencia, prácticamente toda la ayuda que necesitábamos. Se trata de una aportación que multiplica las posibilidades de la Federación. O mejor dicho, ahora nuestros compañeros podrán hacer frente en condiciones adecuadas a unas circunstancias excepcionalmente favorables. La juventud en España es socialista sin saberlo, por intuición, casi por instinto. Nos hace falta llegar hasta ella, hasta los campos, hasta las fábricas, hasta las Universidades; en suma, necesitamos hacernos conocer de los jóvenes. Ahora nos será relativamente posible el hacerlo.

También en este capítulo, aunque tal vez un poco a caballo sobre el siguiente, está el ampliar notablemente, y a costa de la U.I.J.S. nuestro periódico "Renovación". Durante un año esta publicación habrá de ser aumentada hasta donde podamos y mentada muy sensiblemente su tirada.

3.-PARA LOS TRABAJADORES DEL "EXILIO ECONOMICO"

Siempre hemos pensado que este aluvión de hombres jóvenes, trabajadores y con un gran potencial de antifranquismo, son

un terreno abonado para hacer entre ellos una magnífica labor de captación. Son, no se olvide, hombres con los que se podrá contar mañana, pero con los que se puede contar ya desde hoy. Tienen pasaporte verde y entre ellos nuestra tarea de proselitismo es mucho menos difícil y peligrosa, y sobre todo puede llegar más le-

Por GERARDO

jos en lo que a formación se refiere, que en España, por las condiciones de ilegalidad que allí imperan: Así lo ha entendido casi todo el mundo y por ello entre estos emigrados hacen un inmenso trabajo de atracción, desde los comunistas hasta los curas del falangismo. No obstante, todavía hay quien nos critica por esta obra y por dedicar a ella hombres, energías, influencias y entusiasmo. «Eso no sirve para nada, es perder el tiempo», nos dicen, o mejor, dicen a espaldas de los responsables. Esta postura nos parece lamentable, pero afortunadamente son pocos los que en ella están. Son los de siempre, los de lo estéril, los de lo fácil, los de las palabras huecas. En el fondo nadie les hace caso.

Y en funciones del exilio económico hemos trabajado de firme en Gotemburgo. Como anunciamos antes, vamos a tratar de que "Renovación" se convierta en el gran periódico de opinión y de ideas para esa juventud desplazada, a la que pediremos colaboración ilimitada. Y esto es sólo un paso en el camino muy largo que nos hemos propuesto recorrer. Nuestra Federación cuenta ya con Secciones, y de las mejores, en Bélgica, Alemania, Holanda y Suiza. Nosotros pensamos que estas Secciones sens, con las del Interior, las que tienen un potencial mayor de desarrollo y de vitalidad. Prácticamente, ninguno de estos grupos ha surgido por sí solo. Han sido creados inducidos por responsables de nuestra Federación. Y su obra, que por reciente y por los éxitos ya alcanzados no puede ser más esperanzadora, puede y debe hacer como una mancha de aceite que multiplique nuestros efectivos, que renueve nuestros cuadros, que traiga más y más sangre nueva

a nuestras filas. En suma, se puede dar en el plazo de unos cuantos meses y a pequeña escala el fenómeno que tendrá lugar necesariamente a nuestro regreso a España: que el número de afiliados se multiplique por varios enteros, y con ello se desplace a los actuales dirigentes para reemplazarlos por otros más capaces. Ello no debe sino llenarnos de alegría y de satisfacción. Sería la mejor prueba de que la actual Comisión Ejecutiva ha cumplido bien la misión que se le encomendó en el último Pleno.

Esto, y las inmensas posibilidades que tiene la Federación en ese terreno, lo ha comprendido la Internacional Juvenil también. Y así, al ayudarnos, insiste en que su apoyo es a título de empujón inicial. Se piensa por su parte que si trabajamos bien entre los emigrados económicos, al cabo de un año tendremos unos cuadros lo suficientemente fuertes para que tanto "Renovación" como los gastos de nuestra organización clandestina sean cubiertos por ellos, por nuestros propios afiliados. Nosotros también lo creemos. Será así si nos movemos realmente en Alemania y en los países del occidente europeo, donde tanto hay que hacer.

La ayuda que las organizaciones socialistas juveniles de Europa nos aportarán en este sentido es doble. Primero se apoyará incondicionalmente a los representantes de la Federación, dándose toda clase de facilidades para que las Secciones que se creen por ellos aumenten sus actividades y su fuerza al amparo de las entidades locales. La segunda parte consistirá en repartir nuestra propaganda en los puntos en los que aún no tenemos pie y, sin embargo, haya numerosos españoles. Hay que hacer en estos sitios un ambiente favorable a nosotros entre nuestros jóvenes compatriotas. Que se nos conozca por lo menos, que se nos lea. Y una vez hecho este ambiente, la Federación procurará desplazar a un hombre, generalmente responsable de la Sección más próxima, para montar el nuevo núcleo.

Por supuesto, necesitaremos, y se han concedido, seminarios de formación, que nada nos cuesten, y donde nuestros militantes aprendan Socialismo y Organización, hasta convertirse en verdaderos dirigentes. Escuelas espléndidas como la que acaba de tener lugar en Colonia, y que son una verdadera catapulta de moral, de entusiasmo y sobre todo de experiencia para tantos compañeros bisoños.

Para llevar la responsabilidad de todo este programa, la Internacional ha creado en su seno un Comité encargado de las cuestiones de España. Lo forman dos alemanes, un sueco, un noruego y nosotros mismos, por parte de la Federación Nacional de Juventudes.

Misión de este Comité será el responder de los proyectos aprobados en Gotemburgo, ante una nueva Conferencia pro España que se reunirá dentro de seis meses. También tiene este Comité entre sus atribuciones el redactar una hoja mensual, o cuando una oportunidad especial así lo aconseje (huelgas, detenciones, sucesos políticos, etc.), con noticias frescas de la actualidad española. Por último ha de realizar un cierto número de viajes, primero para la proselitización de los trabajadores emigrados en Europa, y segundo, para atender a que cada organización nacional o local de Juventudes Socialistas se preocupe y trabaje por la cuestión de España. No hay que añadir que estos hombres tendrán también a menudo que intervenir en actos públicos, por ejemplo en

el 1 de abril o mayo, allí donde sean requeridos.

Sólo un incidente o un embrión de incidente hubo a lo largo de esta magnífica Conferencia. El representante del Frente de Liberación Popular en los países Escandinavos se presentó en ella pretendiendo que se le aceptase como participante. Cuando nosotros llegamos a Gotemburgo, las decisiones estaban ya prácticamente tomadas a este respecto por el secretario general de la U.I.J.S. que conoce bien nuestra postura en relación con los distintos grupos que en España actúan. La contestación de este compañero al enviado del F.L.P. fue que la Conferencia no era "de Solidaridad con el Pueblo Español", así, en términos generales, tal como él pretendía, sino que además se especificaba que todo estaba organizado por la Internacional Juvenil Socialista y por lo tanto tan sólo los grupos afiliados e ésta podían asistir a la reunión.

En particular, era evidente que nuestra organización, por quien la Conferencia había sido solicitada, era la única entidad que podía representar a la juventud española. Esta serie de argumentos nos pareció adecuada y no encontramos nada que añadir. Tan sólo nuestra sorpresa al ver que grupos políticos a quienes hemos oído criticar hasta lo indecible a los socialdemócratas europeos, «a esos traidores a la causa del proletariado, a esos cómplices de la burguesía, a esos amarillos, etcétera» vengan después a pedir mansa y humildemente ayuda a esos hombres y organizaciones a los que insultan desde su prensa y sus tribunas. Esto lo afirmamos ante el hombre del Frente, en un acto público que tuvo lugar en el teatro de la Casa del Pueblo de Gotemburgo. Y añadimos que en muchas cosas, los países escandinavos son para nosotros un ejemplo. Y que admiramos por su obra a los compañeros socialistas de aquellos países. Y que a la vista de la revolución que en las estructuras de la sociedad están realizando, no podemos por menos que considerarlos como revolucionarios dentro de sus circunstancias. Por todo ello reclamamos su apoyo y su solidaridad; porque no nos avergonzamos de proclamar que somos sus amigos.

Hay que decir también que el representante del F.L.P., en esta reunión, y posteriormente en unas palabras que con él cambiamos, estuvo francamente correcto y amistoso. Como un compañero más. Esto nos ha hecho pensar de nuevo algo que siempre hemos creído y que escribiremos en un artículo próximo.

Y esto es todo lo que ha dado de sí la Conferencia pro España de Gotemburgo... Para todos los gustos hay. Recursos, material, periódicos, publicidad de nuestras inquietudes, ambiciones y esperanzas... No importa, sabemos que habrá quien no esté conforme. Claro que nosotros estamos satisfechos. Y es que vemos hoy que se abren nuevas perspectivas de acción para nuestra Federación. Y estamos contentos precisamente por eso, porque comprendemos que nuestro esfuerzo modesto y el de la Comisión Ejecutiva, ha contribuido a que las Juventudes, que es decir el Partido de mañana y parte de la Unión de hoy, marchen a prisa y con paso firmísimo. Si además de eso consiguiéramos trabajar a gusto de todo el mundo, podríamos incluso creer en los milagros. Y hemos pasado ese grado de candor, desgraciadamente.

Así que, adelante, Juventudes; escuchando consejos siempre, corrigiendo los ángulos de tiro cada vez que se nos haga comprender que estamos equivocados; y saltando por encima de los pies y de los obstáculos rastreros, sean de quien sean y vengan de donde vengan. Sin perder la paciencia. Para todo, el tiempo juega en nuestro favor. Por una España Socialista y nuestra, de todos sus trabajadores, ¡Juventudes Socialistas, ADELANTE!



LAS OPINIONES EXPRESADAS EN LOS ARTICULOS FIRMADOS, SON DE LA EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL - BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHO

MARSEILLE 1^o
IMPRIMERIE SPECIALE
28 - 30, Rue Sainte

DANIEL ANGUIANO
Y SUS AMIGOS

Aunque Daniel Anguiano nació en Haro, como hemos dicho en otro artículo —en Haro nació también en 1858 don Manuel B. Cossío—, fue en Las Caldas de Besaya (Santander), afamado balneario a principios de este siglo, donde cursó sus primeras letras. La carrera de perito mercantil la hizo en la capital montañesa, donde trabó amistad con otro estudiante, de orientación distinta, Eduardo Torralva Beci, que había abandonado el seminario después de unos años de reclusión, en los que se perfeccionó en latín y en otros estudios teológicos, para dedicarse a la agitación política en las filas del Partido Socialista Obrero Español.

El padre de Anguiano, ferroviario en la estación de Las Caldas, fue trasladado a la de Catarroja, proximidades de Valencia, región donde el republicanismo estaba en carne viva. Allí, Anguiano se lanzó arduamente a secundar las actividades de los partidarios de Blasco Ibáñez, en luchas callejeras con los de Rodrigo Soriano, y ambas fracciones coincidentes en desbaratar por la tremenda procesiones a los carlistas valencianos, que no eran flojos en responder cuando llegaba el caso, y el caso llegaba con excesiva frecuencia. Esa fue la escuela política de Anguiano, y ahí dejó clavadas sus ilusiones más puras, las primeras, en las que se desborda la pasión cuando está guiada por un noble ideal.

Anguiano ingresó en los Ferrocarriles del Norte —tenía preferencia para ello por ser hijo de un empleado—, y obtuvo puesto seguidamente en las oficinas de dicha Compañía en Madrid, en el Paseo de San Vicente, próximo a la calle Ferraz, donde, como hemos referido, se instaló su familia.

Ya en Madrid, las relaciones con Torralva Beci se hicieron más asiduas por parte del santederino, deseoso de atraer hacia el socialismo a su camarada de correrías juveniles. Sin duda, fue Torralva quien consiguió enlazar a la familia de Anguiano con la de Pablo Iglesias —el "Abuelo" era supremo recurso en estos casos de catequización—, como después sería la presión de Anguiano la que jugaría cerca de Iglesias para abrirle un hueco a Torralva en la Redacción de "El Socialista", cuyo primer número diario, bajo la dirección de Mariano García Cortés, apareció en Madrid el 13 de abril de 1913, estando las oficinas en la calle de las Fuentes, 4, y la imprenta en la de Pontejos, inmediata a donde funcionaban el Instituto de Reformas Sociales y el Círculo Republicano del distrito del Centro, de tradición progresista. En la calle de las Fuentes tuvo su domicilio social el Comité Nacional del Partido Socialista, y allí instaló los servicios de la Federación de Juventudes y de "Renovación", que dirigía por entonces.

Torralva contrajo matrimonio civil en Santander con una hija de Isidro Mayorgas, fundador de la Agrupación Socialista de aquella capital, donde tenía una barbería, en cuyo establecimiento estuvo más de una vez. En noviembre de 1910, la Conjunción Republicanosocialista obtuvo un triunfo en las elecciones de concejales, siendo Torralva uno de los elegidos. Su gestión, así como la de otros correligionarios elegidos de la minoría municipal, no obtuvo el aplauso de la Agrupación, aunque los disidentimientos no eran de gravedad. Digamos, para reflejar bien lo acontecido, que por entonces se hilaba con suma rigidez en las organizaciones de nuestro Partido, hasta el punto de que por haber acudido a una corrida de toros en Valladolid hubieron de ser baja en aquella Agrupación Remigio Cabello y otros más que le acompañaron. Naturalmente, los interesados hicieron promesa de respetar los acuerdos de la Agrupación y el conflicto vallisoletano tuvo arreglo. En Santander, donde Torralva gozaba de infinitas simpatías, causó inmejorable efecto la noticia de su traslado a Madrid, con un cargo retribuido en el diario de los trabajadores.

Durante los años en que des-

empeñó el puesto de redactor en "El Socialista" tal vez fue su mejor pluma y quien trabajó más asiduamente. Sabía idiomas —hasta ruso llegó a aprender—, y tradujo bellamente casi todo lo que por entonces se publicó. Versificaba, y no mal. Escribió "Hogar", comedia en un acto; "Astrea", drama en tres actos; "Salvaje", comedia en tres actos; "Justicia", drama en un acto; "La civilización y la guerra", folleto; "Las nuevas sendas del comunismo", ya fuera de nuestro Partido, y en Santander dirigió "La Voz del Pueblo", órgano de aquella organización. En "Acción Socialista", revista semanal ilustrada que yo dirigí hasta 1917, en que, por el movimiento revolucionario, dejó de publicarse, Torralva hacía una Sección, "Al correr de la vida", a veces con grabados y con versos. Usó con frecuencia varios seudónimos, sobre todo "Nevermore", por el que sentía preferencias.

En octubre de 1916 fue encarcelado en Madrid para cumplir una sentencia del Tribunal Supremo de tres años y seis meses, que ratificaba otra de la Audiencia, por escarnio a la religión. Torralva no era autor del artículo incriminado, por lo que se produjo un movimiento de opi-



DANIEL ANGUIANO, FRANCISCO LARGO CABALLERO, JULIAN BESTEIRO Y ANDRES SABORIT (de izquierda a derecha) CONDENADOS A PRISION PERPETUA A CONSECUENCIA DE LA HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA DE AGOSTO DE 1917

(Fotografía obtenida el año siguiente, el día antes de salir amnistiados del Penal de Cartagena.)

nión en su favor, incluyéndole en un indulto que por entonces dio el Gobierno. En Santander había sufrido ya algunas prisiones de corta duración, y en Madrid le tocó ir a la Cárcel Modelo cuando la policía hacía redadas de carácter general entre los hombres representativos.

No era orador, sufría al hablar y hacía sufrir a sus oyentes por una lesión en la laringe, pero era tenaz en la propaganda y no regateaba su concurso y su sacrificio. Conocía el marxismo, tenía cultura, pero no sabía vestir el causal que su inteligencia acumulaba. Era muy estafalario en casi todo.

Enrique Castro Delgado, uno de los fundadores del comunismo español —que, por cierto, no había de Daniel Anguiano en sus libros, lo que demuestra la escasa significación que tuvo en ese grupo político—, en "Hombres made in Moscow", de 737 páginas, impreso en Méjico en 1960, refiere que conservó amistad dentro de las filas comunistas con tres hombres, los tres de origen socialista y a los que conoció durante varios años. Enrique Castro refiere casos y cosas de interés, algunas con crudeza, pero todas ellas dejan la impresión de querer reflejar convicciones sinceramente sentidas. He aquí la opinión de Castro sobre Torralva Beci: "Era un hombre alto, muy alto

Apuntes históricos

Recuerdos del tiempo joven

— LXXXI —

Por Andrés SABORIT

y un poco inclinado hacia adelante como si le hubieran torcido los vientos tempestuosos de una vida más larga que su vida. Su cuerpo daba la impresión, cuando andaba o se movía, de que se le hubieran aflojado todos los tornillos y que de un momento a otro fuera a deshacerse. Usaba un viejo chambergo negro con huellas de sudores de muchos años. Y trajes oscuros, mucho más grandes que su cuerpo, que le hacían parecer un muñeco imenso y extraño. Brillaba su ropa casi cegadoramente por un roce de años, pero sobre todo las solapas, que parecían barnizadas por las cenizas de muchos cigarrillos mezclados con incontables gotas de ojén o cazalla, caídas en un beber precipitado y nervioso. Se afeitaba pocas veces y se suponía que se lavaba de vez en cuando, más por tradición que por higiene. Para ello, cuando se quitaba el chambergo podía verse su pelo enmarañado de meses

davía en el partido la amistad no había sido asesinada.

» Enrique no recordaba cómo surgió aquella amistad. Quizá se iniciara un día cualquiera de aquellos en que, ya noche, abandonaba el local del partido para encaminarse al café de "Los Mariscos", allá en la calle Ancha de San Bernardo, en el que hablaba horas y horas de la revolución, se gritaba contra un dictador casi patriarcal —Primo de Rivera—, sobre cuyos hombros la monarquía cimentaba la esperanza de sobrevivir, se tomaba café de sobrevivir, se tomaba café u ojén, agua o cazalla, se pintaban garabatos horribles en los mármoles amarillos de sus viejas mesas, siempre atormentados por el ruido, porque era ruido, de una orquesta de mujeres delgadas y pálidas, tristes y de movimientos lentos y delicados, a las que se aplaudía de vez en cuando para que tuvieran la oportunidad de sonreír, dejar de tocar por unos instantes y dar la oportunidad de un breve descanso a aquella colmena confusa y miserable. A este café, con olor a tabaco y orines, acudían los comunistas, los policías de Martínez Anido, las prostitutas de las cercanías y parejas de novios que esperaban la hora de poder entrar al Cinema X, que

loso, en Madrid, el 20 de junio de 1930. Besteiro y yo, la madrugada en que estuvimos de guardia en la Casa del Pueblo, el día 18 de diciembre de 1916, víspera de la huelga general de veinticuatro horas, preparatoria del movimiento revolucionario de agosto de 1917, vimos entrar a Calaza arrebujándose el pecho, por donde le brotaba sangre, de un balazo que por casualidad no le costó la vida. ¡Bravo y guapo mozo, que por el Socialismo se jugaba la piel! ¡Qué gran crimen arrancar la fe a muchachos como éste, para terminar escribiendo libros como los de Jesús Hernández y Enrique Castro!

Por "Los Mariscos", según Castro, desfilaron otros jóvenes comunistas, Vicente Arroyo, uno de ellos. Conmigo perteneció al Comité de la Federación de Juventudes Socialistas. Por un deslizo que tuvo en la Sociedad de Ebanistas, donde ejercía cargo, huyó a París con la hermana de un compañero de oficio y de ideales. A pesar de su antigüedad, el partido comunista no le hizo diputado ni ha desempeñado puestos de relieve. Es que no reunía condiciones para ello. García Atadell, tipógrafo, natural de Vivero (Lugo), durante varios años fue guerrillero comunista en el Arte de Imprimir, hasta que se rindió, y retornó a nuestras filas. Tuvo trágico fin, apresada la barquichuela en que huía, bien acompañado, en aguas del Mediterráneo, después de haber intervenido activamente en el S.I.M. Entre nosotros no gozaba de prestigio.

César Rodríguez González, hijo de Virginia, «uno de los capítostes de la escisión del Partido Socialista Obrero Español»; frases de Castro, fue colaborador nuestro en París, desde donde mandaba artículos para "Acción Socialista"; entró más tarde en la Redacción del diario del Partido y figuró en la Comisión Ejecutiva en la etapa de García Quejido, a quien conoció Castro «en plena vejez, inútil e inaguantable». Ni César ni su madre fueron comunistas, aunque se lo llamaron algún tiempo. En cambio, Lorenzo Rodríguez, zapatero de profesión, nunca rompió con los hombres de la Unión General y del Partido Socialista. César volvió al Partido y su madre murió poco después de la escisión. Con Virginia González, autorizada por Lorenzo, hice frecuentes excursiones de propaganda por Levante, Andalucía y Asturias. La última vez que hablamos juntos fue en Cuenca, invitados por la Sociedad de Oficios varios "La Aurora", que presidía Anselmo Belinchón. Virginia, en la tribuna, era la mujer obrera que expresaba sus sentimientos con modestia no exenta de brillantez y calor humano.

En el libro de Castro hay alusiones a Evaristo Gil, de la Sociedad de obreros en pan de Viena, como Manuel Cordero y Rafael Henche, a los que odiaba, lo que tal vez explique su marcha hacia el comunismo. Castro no es nada cordial con él. Era natural de Linares y murió en el frente durante nuestra guerra civil.

Enrique Castro también se formó en la Casa del Pueblo, en el Sindicato "El Baluarte", de metalúrgicos. Con toda suerte de detalles describe las peleas contra los socialistas para arrancarlos con arduos desleales la dirección de un movimiento huelguístico, sus diferencias con la C.N.T. y los atropellos que sufrió por agentes de la Brigada Social. Castro intervino y hasta montó las primeras algaradas contra la República —en cuyo advenimiento no tuvo arte ni parte el comunismo, según ahí se demuestra—, a pocas horas de instalarse el Gobierno en el Ministerio de la Puerta del Sol, y el origen de los incendios del 11 de mayo de 1931, que tantos disgustos produjeron a don Miguel Maura, cuyos detalles seguramente no conocía cuando escribió su admirable libro "Así cayó Alfonso XIII".

En el bar "Los Mariscos", apenas abierto, desayunaba Manuel Cordero, gran amigo del dueño, socialista, como indica Enrique Castro. Allí escribía, por lo menos, un par de artículos para "El Socialista", que yo entregaba a Antonio Atienza para que los pu-

» Se llamaba Eduardo Torralva Beci.

» Fue el primer amigo de Enrique en el partido, porque to-

limentase. Cordero era abundante, tenía sentido y hasta atisbos románticos lo que escribía, pero no había pisado una escuela —nació en Castroverde (Lugo), en miserables condiciones—, y sus originales necesitaban la colaboración de un profesor de gramática castellana de la generosidad y del talento de Atienza, vocal con Pablo Iglesias, del primer Comité Nacional del Partido Socialista en 1888.

Nos toca ahora dedicar unas líneas a otro amigo de Daniel Anguiano, que ha tenido el privilegio de conservar su amistad hasta los últimos instantes: Desiderio Tavera, a principios de este siglo dueño de una barbería en la calle de Galileo, donde se servía Iglesias y donde utilizaba aquella visita semanal para catequizar nuevos adeptos. En el distrito de la Universidad, al que pertenecía la citada calle, vivía crecido número de tipógrafos, entre ellos, Policarpo Olmeda, cajista de la imprenta de Hernando, regentada durante cerca de cuarenta años por Matías Gómez Latorre. Olmeda perteneció a la Juventud, Agrupación y al Grupo Socialista Sindical de Tipógrafos. Era un electorero consumado. ¡La de horas que habrá pasado aquel hombre, primero en el Centro Obrero de Relatores, y luego en la Casa del Pueblo! Falleció el 25 de mayo de 1931. Otro tipógrafo asiduo a la barbería de Tavera era Victoriano Cadiñanos, fundador de la Peña Flea, "alabardero" del Teatro Real, gran admirador de los artistas que por allí desfilaban. La familia Sanabria, operarios padre e hijos de la Casa Hernando, tenía gran arraigo en el distrito de la Universidad. Eusebio Sanabria llegó a ser jefe de los talleres de esa editorial, y vive, jubilado, en Madrid.

En su primera etapa de concejal —1 de enero de 1906—, Pablo Iglesias pasaba varias horas los domingos en la barbería de Tavera, hasta que por sus achaques y su exceso de trabajo tuvo que dejarse afeitarse en su hogar, al que iba Desiderio, que ingresó en la Agrupación y llegó a ocupar, a pesar de su modestia y de sus escasas condiciones para la propaganda, el puesto de secretario de la Agrupación Socialista. Este cargo desempeñaba en 1917, mientras estuvimos en el Penal de Cartagena, a donde nos llegaban las referencias nada agradables de la actitud de García Cortés y un pequeño Grupo de amigos suyos, cuya conducta durante la huelga general había dejado bastante que desear, a pesar de haber figurado en la llamada extrema izquierda. García Cortés era presidente de la Agrupación, cuya entidad decidió —noviembre de 1918— presentar nuestra candidatura para conce-

jales por cuatro distritos populares de Madrid, en conjunción con los republicanos. Tavera, inspirado por Iglesias, venció a García Cortés en la junta general de la Agrupación. Fuimos, pues, candidatos, y nuestros nombres dieron la victoria a los que figuraban con nosotros en las papeletas electorales. Como por nuestra condición de penados estábamos incapacitados para ejercer cargos de elección popular, había que formular recurso contra la decisión de la Junta municipal del Censo anulando nuestra elección, aunque se presumiera no habría de prosperar, ya que al menos serviría para promover agitación política que acelerase el momento de nuestra liberación. García Cortés, abogado y presidente de la Agrupación, dejó transcurrir los plazos reglamentarios sin promover el oportuno expediente. Desiderio Tavera informaba de todo ello a su amigo Anguiano, y éste nos lo comunicaba a nosotros. De aquella época conservo cartas muy interesantes de Iglesias, Núñez Tomás, Juan Almela Meliá y Tavera, que, publicadas y comentadas en su oportunidad, podrán contribuir a facilitar el estudio de un período muy agitado de la política española.

Llegó la escisión comunista, y aunque Tavera no firmó el manifiesto redactado por Oscar Pérez Solís ni fue delegado al Congreso del Partido, pidió la baja en el mismo, rompiendo con Iglesias y solidarizándose con Anguiano. No tengo noticia de que desarrollara actividad de ninguna clase en el comunismo. Su conducta, antes y después, fue correcta. La casualidad ha hecho que viviera en Méjico en los últimos años de residencia allí de Daniel Anguiano. Estoy bien seguro de que ambos habrán estado compenetrados hasta el último instante.

Hay otro amigo de Anguiano del que pretendo tratar en estos apuntes —Juan Almela Meliá—, también residente en Méjico en la actualidad. No obstante, esta amistad fue más política que personal y estuvo trabada por las relaciones con la familia de Pablo Iglesias, de quien era hijastro Juanito —así se le conoció siempre entre nosotros, y estará hoy en los ochenta años cumplidos—, nacido en Valencia, en un hogar obrero en el que se hospedaba Iglesias cuando visitaba la citada capital levantina. Allí contrajo matrimonio Amparo Meliá con Vicente Almela, tipógrafo socialista, con quien no congenió, y en 1893 se trasladó, con su hijo Juanito, a casa de una familia socialista residente en Alicante, desde donde informó a Pablo Iglesias de cuál era su situación. He conocido a la familia donde se refugiaron Amparo y su hijo, y hasta conservo una

fotografía hecha en aquel admirable hogar de uno de nuestros fundadores, ya desaparecido. También conocí a Vicente Almela, pero no trabé amistad con él. Cuando falleció en Valencia, Amparo y Pablo pudieron contraer matrimonio civil en Madrid, formalizando una situación que el amor había consolidado hacia muchos años. En ese hogar se crió Juanito, un hijo, no un hijastro, para el "Abuelo", que al fin llegó a tener nietos cuando tuvo hijos Juanito.

Anguiano evolucionó hacia el comunismo —ya llegaremos a ello—, en tanto que Juanito siguió en el Partido que Iglesias había creado, en unión de otros cuantos abnegados luchadores. En él estuvo hasta terminar la guerra, como alto funcionario en el Ministerio del Trabajo. En Méjico, las aguas no estuvieron claras en los primeros tiempos, y Meliá se abstuvo de enturbiarlas más. Al parecer, militó en el grupo constituido por los amigos del doctor Negrín. Nos duele, al escribir estas líneas, no poder llamarle correligionario. Estoy seguro de que, no obstante, lo es. Pero la historia de Juan Almela Meliá no es de este lugar.

Siempre ha existido alguna confusión al relacionar el nombre de Anguiano con otro, que también estuvo preso en agosto de 1917, y su proceso se vio al mismo tiempo, en el cuartel de San Francisco, en Madrid, que el del Comité de Huelga. Me refiero a Mario Anguiano, dueño de la imprenta establecida en la calle de la Bola, 8, donde se editaron el manifiesto-programa que lleva fecha 13 de agosto de 1917, redactado por Julián Besteiro, y otros documentos relacionados con aquel movimiento revolucionario. Mario Anguiano era afiliado al Partido, fue presidente varias veces de la Asociación del Arte de Imprimir, donde tuvo un grupo dentro de nuestra profesión que se dejaba orientar por él —frecuentaba mucho las tabernas, como hacían otros del gremio de artes gráficas—, y hasta cuando se convirtió en patrono siguió siendo cotizante y respetuoso con los acuerdos de la organización.

Condenado a ocho años de presidio, así como los otros cuatro encartados en el mismo proceso, fueron destinados los cinco al Penal del Dueso (Santander). Salieron al promulgarse la amnistía, y falleció en Madrid el 3 de abril de 1931, días antes del triunfo de la República, por la que había expuesto su vida y sus intereses. Daniel y Mario, a pesar de llevar el mismo apellido, no eran parientes ni mantenían relaciones personales.

Ginebra, diciembre de 1963

porque no veía más allá de sus narices, y aun otras porque en este negocio de la curandería política ni se ha de tener títulos académicos ni nadie se los pidió o se los pide a cuantos, puestos a "pensar" sobre el camino que ha recorrido el ser humano desde que, según cuentan los sabios, al bueno de Adán se le nubló la vista y se le puso la carne de gallina al ver a Eva en pelota como su madre (¿la tuvo?) la parió, hasta estos nuestros días de los regímenes "liberalizantes", "socialistas", "populares" y otros aditamentos a cual más simpático, nos han dejado, como herencia, sistemas filosóficos, tesis sociales, teorías políticas, panaceas universales y fantásticas adivinanzas que, cuando por una causa u otra se han convertido en realidades, han hecho que la humanidad, al dar saltos en el vacío, vuelva no ya al punto de partida sino aun más allá, si esto es posible.

El P.S.O.E., por haber incorporado en su programa las conclusiones a que llegó Carlos Marx, conoce que todos los males sociales de que ha sufrido y sufre la humanidad son producto de la propiedad privada; el Partido, por esa misma razón, sabe que sólo mediante la socialización de todos los medios de producción y cambio serán curados esos males. No; no curados: los males desaparecerán por completo.

Pues si es así, ¿qué es lo que diferencia al P.S.O.E. de los otros partidos de la Internacional? Poco o nada. Naturalmente, los programas difieren en esto o en lo otro, mas en su esencia básica todos se semejan.

¿Dónde queda, por tanto, esa diferencia de la que hablara Fraga Iribarne al criticar al P.S.O.E. en su discurso en el Real Instituto de Asuntos Extranjeros, de Londres? (Por cierto, ¿le han dicho ya a Fraga que incurrió en un desliz de órdago permitiendo que su discurso en el Instituto referido fuese dado a conocer a la opinión pública española en los periódicos del régimen? Sucede que cuanto se diga en Chatham House ha de quedar entre cuatro paredes; pero, a Fraga, ¿qué le importan estas disposiciones "antiliberales"?)

En rigor, Fraga, Franco y demás "occidentalistas" están al cabo de la calle en esta cuestión. Lo que pretenden es que no se note la diferencia, real y cierta, entre su régimen fascista y las democracias capitalistas de Occidente; pero si Fraga está aún en ayunas le recomiendo que lea la Memoria de la última Conferencia del Labour Party, celebrada recientemente en Scarborough. ¡Señor mío! Si los socialistas españoles usáramos en nuestras peticiones y escritos no ya el vocabulario de los laboristas sino que nunciáramos nuestros programas de reforma de la sociedad española dándonos el mismo tono radical y revolucionario que le dieron los laboristas británicos a sus resoluciones, ¿qué diría Fraga de nosotros?

Diría que a cada socialista español se le diese garrote vil, arguyendo, para quedar bien, que también él es partidario de socializar lo socializable. Al mismo tiempo insistiría en que otro aspecto de la diferencia que él ve entre un socialista español y los del resto del mundo, es que el socialista que ha tenido la fortuna o desgracia de haber nacido en España, es violento por este hecho; pero el español, si es violento porque es socialista, ¿no fíca o sistema analítico o método es la doctrina o creencia filosófica o como se le llame, la responsable de esa violencia? Pues si este es el caso, ¿cómo es que los socialistas del resto del mundo no son "violentos"?

Pues si no son violentos sino suaves, finos y elegantes e incapaces de declararse en huelga, ¿es que la gran huelga general declarada por el Labour Party y por el T.U.C. en el año 1926 fue declarada para que los británicos jugaran al mus durante las semanas que no trabajaron? La huelga general siempre es, señor Fraga, una manifestación violenta de la voluntad de los trabajadores, puesto que va contra la estructura orgánica del Poder constituido y contra el Estado capitalista. Esa huelga general de los trabajadores británicos tiene

para los obreros británicos la misma importancia vital —violenta si usted quiere— que la gran huelga general que declararon la U.G.T. y el P.S.O.E. en 1917, tiene para la clase obrera española.

Pues si los mineros asturianos tienen "una antigua tradición de violencia" —de ahí que no quede otro remedio que el de castrarlos, ¿eh, señor Fraga?— y durante octubre de 1934 se alzaron en armas, porque así lo acordaron la U.G.T. y el P.S.O.E., para defender las instituciones republicanas, ¿qué nos diría usted, señor Fraga, de los socialistas austriacos? ¿Son diferentes también o es que su violencia fue pasajera?

Ahí radica el quid de la cuestión. Cada partido socialista se adapta a las circunstancias reinantes en su país y actúa según ellas. No hay un solo partido socialista que tenga como táctica y estrategia únicas el método violento; en realidad les repugna, y en verdad la violencia desarrollada por algunos partidos socialistas tiene su origen en la violencia despótica y cruel de quienes detentan el Poder; y ésa sí que es una verdadera diferencia vergonzosa, o sea la que se da entre la conducta de los gobiernos occidentales y la del Gobierno fascista en el que usted es ministro de Información y Turismo.

¡Ah!, pero nuestra penitencia aún no ha sido cumplida. Nos queda colgado del cuello el sambenito de "anarquizantes". ¡Cómo se habrán reído para sus adentros los anarquistas españoles! ¡Pero si de todas las organizaciones socialistas del mundo sucede que el sindicato más unido a su partido político es precisamente la Unión General de Trabajadores! ¡Si en ningún otro país existen lazos tan fuertes entre el sector sindical como los inquebrantables lazos que unen a la U.G.T. y al P.S.O.E.! Hombre, señor Fraga, llámenos violentos, si algo tiene que llamarnos, pero no trate de colar de matute esa "anarquización" de la organización socialista española. Si tal cosa le quita el sueño, no se preocupe, señor: ni Dios ni Satanás conseguirán jamás abrir la menor brecha entre la U.G.T. y el P.S.O.E. ¡Si somos hermanos siameses!

En cuanto a nuestra "comunización"... cuénteles esa fábula a Santiaguín, o que éste se la cuente a usted. Tal para cual.

Este Santiaguín es uno de esos aprovechados que le hacen el coro a usted, combatiendo al P.S.O.E. y a la U.G.T.; y de él y de los otros aprovechados y de la política que unos y otros —la "Unión Socialista" de esto; el "Movimiento" más o menos "socialista", de lo otro; los "demócratas" de otroto— me ocuparé en próximo trabajete que, para no perder el ritmo y conservar el mal humor, seguirá a éste; pero mientras tanto he de aclarar que los socialistas, a fuer de marxistas, no estamos en contra de que, como ya se hizo constar en la reciente declaración de la Unión de Fuerzas Democráticas, las fuerzas democráticas aporten su esfuerzo para modificar las estructuras políticas del Estado y, entre ellas, las componentes a los pueblos que lo integran, a fin de que sus derechos sean respetados, abriéndose para ello cauces adecuados a sus aspiraciones mediante la libre expresión de su voluntad; tampoco vemos con malos ojos las aspiraciones federalistas que algunos grupos españoles puedan tener; si mantenemos (de lo contrario no seríamos socialistas) que estos son meros pasos en el camino del progreso evolutivo, pero que nuestra meta, la meta de la humanidad dolida y oprimida, es la del Socialismo. «Esto, como se afirma en nuestro programa —según nos dijera Pablo Iglesias—, a sobre todo, necesario.» L. R. más de ser justo y razonable, es, Londres.

ABONNEMENTS

et
REABONNEMENTS

au nom de :

Roger S O U T B O N
12, Cité Malesherbes, Paris-9
C. C. P. 18 585 08 — Paris

Crónica londinense

Los tres pecados capitales del P.S.O.E.

Terminaba yo mi trabajete precedente prometiéndole al lector que en el siguiente entraría de lleno en ese asuntillo de la diferencia que Fraga Iribarne y otros aprovechados hallan entre unos y otros partidos socialistas y, principalmente, esas características propias del P.S.O.E. que le colocan, como recluso especial y único, en un lazareto donde los hados han dispuesto que se pase en él toda su vida; es decir, el lazareto de la clandestinidad, de la cárcel y del destierro, pues Fraga, sus amos y esos aprovechados que les hacen el juego —a él y a sus amos— estiman que no es que se sospeche que el P.S.O.E. padece una enfermedad contagiosa que les obligue a ponerle en cuarentena, sino que la tal enfermedad es incurable y, por consiguiente, aunque el enfermo aparentemente dé la impresión de que va por vías de recobrar la salud, los doctores, expertos y especialistas por excelencia en la medicina aplicada mediante el uso del estacazo, del fusilamiento y del garrote vil, han fallado inapelablemente que el contagioso cuidado no sólo ha de pasar todos los días que

viva en ese lazareto, sino que, cuando exhale su último suspiro, su tumba será el lazareto mismo.

Chiste más gracioso no se ha conocido hasta ahora, ni tan a despropósito; mas el enfermo, que ya cuenta con 75 años, tiene un tal vigor que ni el mismo Merlín —ora disfrácese de ministro informante, ora de Caudillo, otra de comunista— podría encantarle para que boba e ingenuamente aceptase, ni por las malas o por las buenas, que su misión pertenece a la historia del pasado; de ese pasado "violento, anarquizante y comunizante" que nos atribuye el señor Fraga Iribarne.

He de confesar —o admitir— que todas cuantas barbaridades, orales o escritas se me ocurren, son absolutamente subjetivas. Para bien o para mal mio reacción de acuerdo con lo que sucede o sucedió a mi alrededor; y durante los años que he militado en el P.S.O.E. he visto que millones de trabajadores creían y creen que la posición política-social de nuestro Partido ante los temas de España no es y era sólo, acertada, sino que es y era la que correspondió y correspon-

de a los problemas económicos, políticos y sociales de nuestro país. Esos trabajadores, bien intuían o conocían que el Partido —y la Unión, que es lo mismo— estaba respaldado por un método científico de análisis de los males que han aquejado y aquejan a la humanidad entera: el marxismo, cuya filosofía no es una de predicción nigromántica, o seudo religiosa, o lírica; una filosofía que no apela a los sentimientos humanitarios que el hombre pueda o no tener, a la caridad, o al consuelo de lograr la felicidad del hombre una vez que, bien guardado en sólido ataúd (¿para que no se escape?), se le despacha en ruta hacia el nebuloso y distante Paraíso celestial.

Una filosofía que no se basa en el mutualismo, o en los parches porosos de la "hermandad humana", o en la "idiotez de la vida rural", o en la libertad de las nacionalidades, o en el apolitismo, o en el federalismo o en el cantonalismo o en otras lucubraciones parecidas, a las que el hombre, unas veces por que se creía tocado por la varita mágica de la Providencia, otras

Propaganda y provocación

« Libertad, ¿para qué? »

Fue Lenin quien preguntó así maliciosamente a un político español, que en 1920 se quejaba del sistema político de la Unión Soviética.

Hoy, con tantas experiencias nefastas, se podría contestar a esa "pregunta": Lo peor es cobijarse con la bandera de la LIBERTAD, para engañar a la gente. Aunque aquí nos referimos a la publicación "Libertad" y no primordialmente al concepto, tan pisoteado, de libertad como opuesto al de esclavitud. Sí, repetimos y acusamos, "Libertad", el periódico en castellano publicado en Bélgica, está obrando para engañar.

El tono general del periódico es antifranquista y ahí para muchos ingenuos queda inadvertido, que de una manera específica y solapada es de matiz comunista. El arreglo es astuto. Bien esparcidos en artículos de carácter general, que tocan temas de escasa importancia orgánica para el partido comunista, salen a relucir las materias y observaciones que tratan de temas donde hay que hacer propaganda para las organizaciones comunistas. Este sistema de parapetar las consignas comunistas detrás de nombres y organizaciones es ya clásico en los manejos de la publicidad política. Estamos seguros que a ese sistema que ofrece productos escondiendo, con trucos de camuflaje, de dónde provienen y para qué sirven, se llama engaño incluso en la Unión Soviética. Se trata del método cínico y bruto de meter gato por liebre.

EJEMPLOS DEL CAMUFLAJE

En el número 4, septiembre de este año, del mencionado órgano para la Europa occidental, hay ya muchos parapetos, máscaras, que se convierten en trampas para ingenuos, cuenta que los obreros españoles, que respiran por primera vez aire libre en países europeos democráticos, son precisamente antifranquistas porque odian la tiranía, la dictadura, los tejemanejes, los juegos sucios. Son antifranquistas, porque ya no quieren nunca más servir de carne de cañón para un partido y estar a las órdenes de jefes lejanos y a veces invisibles.

Un ejemplo de este "carnaval" comunista: En la segunda página del número comentado hay un artículo sobre Federico García Lorca. Todas las banderas políticas antifranquistas ya han jugado con su nombre, con las trágicas circunstancias de su muerte, aunque él no perteneció a ningún partido, y dijo en una ocasión: « Yo soy del partido de los pobres, pero de los pobres buenos. » Pero, precisamente, porque se sabe que García Lorca no era de ningún partido, y menos del comunista, se usa ese nombre. Sirve bien de máscara. Si los redactores de "Libertad" y sus "corresponsales" quieren dedicarse a la poesía, ¿por qué no escogen a uno de los poetas que dicen abiertamente ser comunistas: Alberti, Neruda, Marcos Ana? Los tres son muy buenos poetas. Pero esos poetas "de la casa", quizá darían una pista demasiado firme. Así, hay que esconderlos.

Otro ejemplo del enmascaramiento: en la misma segunda página (desde luego, este número no tiene desperdicio), hay un pírrapo a la organización sindical alemana, I.G. Metall. ¿Qué espléndido ejemplo de realismo, de objetividad!

LO QUE HAY DETRAS

Claro que por alguna parte tienen que salir las orejas de la mula. El realismo y la objetividad se pierden casi por completo en un artículo "doméstico" sobre las huelgas de Asturias. Se llega hasta hacer la falsa, a todas luces falsa, afirmación: « Se ha puesto de manifiesto que los mineros no reconocen más autoridad que las Comisiones de Oposición Sindical, que han organizado y dirigido la lucha y cuyo prestigio e influencia se acrecienta en el transcurso de la huelga. » Una vez que la consigna decisiva está soltada y la "oposición sindical" tranquilamente depositada en moldes, vuelven al ataque comunista detrás de la inocente máscara en otra página. Ahí se da la noticia de que la "oposición

sindical" ha dirigido un manifiesto a « todos los trabajadores, especialmente: a los comunistas, católicos, socialistas, cenetistas, nacionalistas, etc., para que se solidaricen con los mineros. » (Subrayados nuestros.)

Queremos hablar un poco de esta "oposición sindical" y de su influencia y prestigio. En primer lugar, no cabe ya duda, de que se trata de una organización comunista. Los periódicos españoles, al dar la noticia de las detenciones de mineros, distinguían entre comunistas de "oposición sindical" y socialmarxistas, U.G.T. Así que no decimos nada nuevo, ni sacamos a relucir ningún secreto. Los cenetistas y los miembros de la Unión General de Trabajadores, organización obrera democrática que les pone los dientes de a vara a los comunistas, están unidos, incluso, en algunas regiones, junto con organizaciones obreras católicas y reparten sus propios manifiestos. Estas organizaciones tampoco salen a relucir en la literatura y en las radios comunistas. En una ocasión sí apareció la Alianza Sindical Obrera. Trató de ella Santiago Carrillo en el órgano oficial del Partido Comunista Español, "Mundo Obrero". Pero trató de ella para ponerla de chupa de dómine, aunque algunos agentes comunistas tienen el cinismo de alabarla, cuando tratan con gentes que pertenecen a ella.

Pues bien, esas organizaciones antifranquistas, pero no comunistas, estaban presentes en la lucha como lo pudiese haber estado la "oposición sindical", y es precisamente en Asturias donde tienen más fuerza. Demos un ejemplo: La consigna del Partido Comunista con respecto de las pasadas elecciones sindicales en España, era: VOTAD. La consigna de las otras organizaciones, era: BOYCOTEAR. Esta afirmación la podrán comprobar todos aquellos cuyo estómago es lo suficientemente fuerte para aguantar a la radio España "Independiente".

Pero mientras tanto, las cosas iban mal en Asturias. La propaganda de la U.G.T. y C.N.T. pudo más que la comunista, porque correspondía a los sentimientos y a la actitud de las masas obreras. Pronto se vio, se palpó, que la inmensa mayoría de los mineros iban a abstenerse de votar, es decir, iban a seguir las consignas de las organizaciones obreras democráticas y no de la "oposición sindical" comunista. Entonces, frenazo y marcha atrás. Unos días antes de las elecciones salió una novísima consigna comunista: "En Asturias" hay que abstenerse de votar. En Vizcaya, por ejemplo, la consigna comunista siguió siendo: VOTAD. Resultado previsto: 60 por 100 de abstenciones en Vizcaya.

¿Qué lucha pudo dirigir y organizar una organización que tiene que someterse a las consignas de otras, para no quedar en ridículo? ¿Qué prestigio e influencia puede tener una organización que se llama "sindical", pero que está sometida y encadenada a un partido minoritario que niega la independencia y la libertad a los sindicatos en los países donde ha logado hacerse con el poder político?

RESULTADO DE LAS TRAMPAS

Hay otro punto del número que comentamos y que es verdaderamente odioso e inhumano. En un artículo que trata de una expedición de niños de siete a diez años, hijos de presos políticos, que deberían pasar unas vacaciones en una colonia infantil del Sindicato C.G.T. francés, y cuyo viaje fue frustrado por la policía franquista, se hace el siguiente comentario: « Estos métodos (los de la policía), acrecientan la cólera e indignación de cuantos conservan un alto sentido de humanidad y de solidaridad hacia las víctimas del fascismo. »

Expliquemos el caso y veremos el cinismo de esa afirmación. Sabido es que el régimen de Fran-

co castiga con severidad a los movimientos de oposición y, naturalmente, al Partido Comunista. Hecho incontestable. Es también del dominio público que los sindicatos franceses C.G.T. son comunistas. La policía española lo sabe. La Brigada Social lo sabe. Los redactores de "Libertad" lo saben. Los organizadores de la nefasta excursión, desde luego, lo saben. Entonces, preguntamos, ¿es humano embarcar, nada menos que a niños, en una aventura tal? Está muy bien que un hombre con plena conciencia de los peligros que corre se dedique a actividades políticas prohibidas. En muchos casos hay que hacerlo, pues siendo pusilánimes no se llega a ninguna parte y especialmente en los movimientos de oposición a una dictadura. Pero meter a sabiendas a un grupo de niños en una aventura de ese tipo, para poder luego tener materia para criticar al régimen; tener la desfachatez de hacer luego ese comentario, es una muestra bien palpable de los métodos de los que se sirve el Partido Comunista para su propaganda de embaucar y de engañar.

Al Partido Comunista no le importa hacer el juego a los denunciantes franquistas. La triste y repugnante historia de los niños es solo un ejemplo de esa táctica de crear víctimas. Otra es el largo artículo de "un corresponsal en Frankfurt" sobre el Círculo Cultural Español, que, por cierto, para corroborar nuestra acertada tesis, también es tema predilecto de la comunista "Radio Pirenaica".

SIN MASCARA

Si hay algún ingenuo o algún malintencionado que todavía quiera afirmar que el periódico "Libertad" no es comunista, podemos aportar aún otro dato: En la página 3 del número que comentamos, en un inciso dedicado a la popularidad de las huelgas

de Asturias, hace relación de las entidades que han aportado ayuda a los mineros, pero las únicas que menciona nominalmente son la Federación Sindical Mundial, comunista, y la C.G.T. francesa, también comunista. A la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.), al sindicato francés C.G.T. Force Ouvrière, a la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, todas ellas NO COMUNISTAS, no las cita nominalmente, sino que las empaqueta entre "otras organizaciones obreras y sindicales". No las quiere ni mencionar para que los obreros no las conozcan.

No falta, cómo iba a faltar, un llamamiento a la solidaridad con los mineros asturianos, solidaridad que se debe de manifestar mediante el envío de dinero, directamente, a la Redacción del periódico. Que los ingenuos y los de buena fe sepan dónde van a parar esos fondos.

Entendemos y comprendemos que un partido comunista en un país donde esté declarado fuera de la ley, no tiene posibilidad de obrar abiertamente bajo su propia bandera. Pero el periódico comunista que comentamos, se publica en Bélgica, donde el Partido Comunista tiene libertad de acción e incluso dispone de una representación parlamentaria, muy reducida por cierto. ¿Por qué los comunistas españoles que editan libremente su órgano en Bélgica no dan la cara? ¿Por qué se esconden cobardemente detrás de una máscara de "socialistas", "demócratas" y quién sabe más, según el público al que se dirigen?

Si el engaño político de "Libertad" pasa desapercibido entre muchos obreros españoles, porque viendo un periódico legal, con impreso y dirección señaladas, de un país abiertamente no comunista, suponen que se trata también de un órgano no comunista. El obrero español está acostumbrado a que no haya órganos comunistas legales. Y sin darse cuenta que sirven de cebo, ayudan a veces, voluntariamente, a repartirlo, o a vender esta hoja "inocente". Los mueven así sin que tengan la menor idea que a la vuelta de la esquina les acechan otros interesados u otros informantes, acusándoles de "actividades comunistas". Pero cayendo en una trampa, fácilmente se tropieza de nuevo, sobre todo si le empujan a uno. Hablamos tan abiertamente, porque hay que evitar, en fin, para el futuro, que se produzcan nuevas víctimas por los procedimientos comunistas, al estilo del caso Miguel Collados, de Hannover...

Al obrero español le atrae cualquier actitud antifranquista. Pero para ser buen antifranquista hay que ser PRO algo que se diferencie lo más posible del franquismo mismo. Desgraciadamente, los métodos cínicos y los argumentos falsarios del franquismo y del comunismo no se diferencian mucho en la vida práctica.

Los redactores de "Libertad" juegan con los sentimientos obreros —sanos, sencillos, antifranquistas—, para capitalizarlos para fines que ni declaran ni confiesan. Pero la verdad es que el furioso antifranquismo de esos redactores no es ni más ni menos que un camuflaje político bien calculado.

(De "El Noticiero", portavoz en español del Sindicato del Metal alemán.)

PARIS

IMPORTANTE CONFERENCIA

Los Comités departamentales de la U.G.T., del P.S.O.E. y de las J.J.S.S. de la región parisiana se han organizado, de acuerdo con el Partido Socialista francés (S.F.I.O.), una reunión de información en la que se tratará de las discusiones habidas entre la delegación socialista francesa y los comunistas rusos, en el reciente viaje de aquella a Moscú. Intervendrá el miembro de dicha delegación, nuestro buen amigo Robert Portillon, miembro del Comité Director de la S.F.I.O. y secretario del Partido para las cuestiones internacionales.

La conferencia se celebrará a las cinco de la tarde del sábado día 25 de enero, en el domicilio de la U.G.T., 198, Avenue du Maine (metro Alesia).

Europa

Les Socialistes regardent l'avenir

● A propos des décisions prises par le Conseil des ministres de la C.E.E. le 23 décembre 1963, le président du Groupe socialiste du Parlement européen, Willi Birkelbach (République fédérale d'Allemagne) a fait la déclaration suivante :

1) Le fait que les négociations de Bruxelles aient été menées à bonne fin et se soient conclues par des décisions du Conseil des ministres, est à considérer comme une nouvelle contribution qui vient renforcer la Communauté économique européenne. Qu'après une lutte serrée, on soit tout de même parvenu à un compromis, cela prouve en toute clarté qu'aucun Etat membre ne peut courir le risque de voir éclater la C.E.E. Il serait impossible d'en évaluer les incidences économiques.

Les avantages, ceux aussi auxquels on pourra parvenir dans la suite de l'évolution amorcée, peuvent être considérés comme très importants. La C.E.E. a eu pour conséquence une telle interpenétration des économies nationales que l'on peut toujours tabler sur un niveau minimum des intérêts communs, si bien qu'en fin de compte la nécessité d'un accord s'impose même dans les situations les plus critiques.

2) Les décisions du Conseil des ministres sont des lois européennes. Elles sont directement applicables dans chaque Etat membre. Mais la manière dont elles sont arrêtées est contraire à tous les principes parlementaires fondamentaux : les débats et délibérations ne sont pas publics. Il n'est pas question ici de législation arrêtée par la représentation populaire. Personne ne peut se faire une idée précise des influences politiques qui ont joué, surtout au dernier stade de la décision.

3) Les décisions auront des incidences diverses dans chacun des pays, par exemple en ce qui concerne les hausses de prix, les charges à la consommation, les modifications des revenus des producteurs. La nécessité d'aboutir à des décisions prises à l'unanimité donne le pas aux intérêts particuliers sur les intérêts bien compris de la Communauté européenne. Aussi risque-t-on de voir l'opinion publique imputer à la C.E.E., en

tant que communauté et par conséquent à l'idée de l'unité européenne, les incidences défavorables qu'auront certaines décisions alors que ces incidences sont justement le fait non pas des institutions communautaires, mais bien des représentants des gouvernements.

4) Par les nouvelles décisions prises à Bruxelles, un autre secteur du domaine relevant jusqu'ici de la politique nationale est passée sous la compétence de la Communauté. Si on ajoute cette partie à tout ce qui a été soustrait au pouvoir national au cours des six années écoulées depuis l'institution de la C.E.E. et à tout ce qui le sera encore, il devient plus urgent que jamais de répondre à une question : comment pourra-t-on, à la longue, s'opposer à ce que notre forme de gouvernement parlementaire soit vidée de sa substance ? Il est impossible que les gouvernements continuent à repousser cette question.

5) De quelle manière les décisions qui viennent d'être arrêtées à Bruxelles influenceront-elles sur le caractère de la communauté, c'est-à-dire conduiront-elles plutôt vers une zone préférentielle fermée que vers une communauté d'Etats hautement industrialisés ouverte au reste du monde, voilà une question à laquelle il ne pourra être répondu que lorsque les négociations du Kennedy-round entreront dans leur phase définitive.

Realismo y realidad en la literatura contemporánea

(Para analizar el tema "Realismo y realidad en la literatura", se efectuó en Madrid, del 12 al 21 de octubre pasado, un coloquio de escritores bajo los auspicios del "Comité d'Écrivains et d'Éditeurs pour une Entraide Européenne", Amigos de la UNESCO y del Instituto de Francia. Las sesiones fueron presididas por el profesor Aranguren y, junto a los escritores españoles, participaron Jean Bloch-Michel, Nicola Chiaromonte, Pierre Emmanuel, Mary MacCarty, Jean-Pierre Richard, Nathalia Sarraute, Menés Sperber y Jean Starobinsky. Pronto, en los debates, dos concepciones sobre la literatura se vieron enfrentadas. A las preocupaciones, más formales o más filosóficas, de los escritores llegados de otros países, algunos de los par-

ticipantes españoles opusieron la concepción de un realismo surgido de la propia situación que padece España. Ofrecemos las interesantes observaciones de uno de los escritores españoles que participaron en el debate: Luis Martín-Santos. Una novela suya acaba de aparecer en las ediciones "du Seuil" de París con el título de "Las demoras del Silencio". Martín-Santos nació en Marruecos en 1924. Estudió Medicina en Salamanca, Madrid y Heidelberg, y se especializó en psiquiatría. Actualmente ejerce en San Sebastián. Publicó en 1955 un estudio sobre Dilthey y Jaspers y ha terminado un ensayo sobre el problema de la libertad desde su experiencia en el psicoanálisis. — S.D.P.)

ciencia orgullosa de edificación, de obra común plena de éxitos a los que el escritor añade su didactismo por vía de epopeya. Entre los españoles, por el contrario, se trata de un dogmatismo de prestado, que se viene a utilizar como instrumento más a mano para esa labor en que trágicamente se resume la contradicción española de ser, al mismo tiempo, imposible y urgente.

Los más lúcidos de los españoles, sin embargo, supieron guardarse de las fáciles pedradas a la vanguardia literaria europea, Fernando Morán y el profesor Aranguren hicieron ver cómo también para nosotros es evidente que las diferencias estéticas y doctrinales corresponden a niveles económicos diversos, en este caso apuntalados por sistemas políticos también muy diferentes.

Incluso la burguesía española, a caballo entre el subdesarrollo y el desarrollo, va comprendiendo que, a causa por cierto del avance económico que proclama como su gran victoria, el régimen —improvisado para el manejo de estructuras teocráticas y feudales— se le va quedando corto.

Desde suponerse que el encuentro de Madrid no será baldío. El impacto que han sufrido los novelistas españoles jóvenes va a ser premonitorio de un cambio, no como su única causa, sino correlativamente con las aceleradas transformaciones sociales y económicas en curso y con la progresiva maduración de la inteligencia ibérica. Este cambio vendrá dado por la llegada a vigencia de una nueva generación de escritores cuya capacidad técnica y estética comienza a estar a la altura de sus homólogos europeos, aunque su dirección intencional seguirá —en el futuro previsible— siendo diferente.

En pocas reuniones intelectuales se habrá dado un contexto situacional más complejo que en el "Seminario Internacional sobre Realismo y Realidad en la Literatura contemporánea", celebrado en Madrid.

En efecto, si las confrontaciones entre los literatos del Este y los del Occidente, se han producido recientemente tanto en Leningrado como en Lahti, se basaban sobre dos situaciones contrapuestas, su contradicción era más explícita. De una parte, estaba el grupo de los escritores occidentales entregados a su orgía de nihilismo ideológico y de refinamiento formal; de otra parte, el grupo de los escritores socialistas, afectados por un conformismo radical, consecuencia del hecho de que para ellos la ideología propia de su ámbito político, ha sido más introyectada que digerida o analizada.

Por el contrario, la confrontación de Madrid se produjo entre los mismos escritores occidentales, que han llevado a sus últimas consecuencias el efecto —sin duda fecundante, pero quizá a la larga desvitalizador— de la libertad intelectual y el grupo de los escritores españoles que, desde hace treinta años, carecen de esa misma libertad. Carencia que, cuando no llega a ser totalmente asfixiante, produce un cierto vigor, casi fisiológico, en la agresividad y en la protesta.

La confrontación no se produjo, pues, entre libros y dogmáticos (o cambiando la nomenclatura, entre vanguardistas y realistas), sino entre libros y desesperados aspirantes a la libertad.

Si los Estados socialistas han conseguido formar intelectuales y artistas que, con mayor o menor categoría estética, los representan y pueden ser comprendidos a partir de su peculiaridad política e institucional, por el contrario, la semifascista dictadura española —a causa de su mismo vacío ideológico— no ha podido lograr el mismo resultado. Los escritores españoles más representativos, cuantos han alcanzado un nivel estético digno, permanecen al margen de la ideología oficial supuestamente existente.

A su contacto directo con los grupos más evolucionados europeos, que estaban principalmente representados en Madrid por los dos ponentes extranjeros Nicola Chiaromonte —crítico— y madame Sarraute —novelista— sufre un duro choque. Y responde con una cierta agresividad.

Con una cierta ingenuidad, al escritor español se le hace difícil comprender que Chiaromonte sea un hombre de izquierdas. Cuando Chiaromonte dice que la novela ha concluido su ciclo legítimo, que ya no es posible escribir novela sino con un cierto grado de hipocresía intelectual, el escritor español escucha algo parecido a una blasfemia. Porque se da el caso que, en la actualidad, la única arma con que el escritor español cuenta para la modificación de una realidad insoportable, es precisamente la de escribir una novela suficientemente hábil para que pase la censura u suficientemente real para que preocupe políticamente al lector. No hay que olvidar que el escritor español oculta generalmente, bajo su caparazón de hombre de pluma, un animal po-

lítico en trance de ser definitivamente emasculado.

Cuando madame Sarraute habla de la realidad invisible que el escritor debe sacar a la luz con su esfuerzo creador, muchos novelistas españoles piensan que la realidad que ellos necesitan cambiar es visible y muy visible. En tales condiciones el diálogo hubo de resultar difícil. No solamente los supuestos previos y las in-

Por Luis Martín-Santos

tenciones tácitamente aceptadas son completamente diversas, sino que también lo es la situación en que tales posturas se plantean. Por eso, el dogmatismo de los realistas españoles, aunque mucho más pobremente estructurado, resulta ser en cierto sentido más respetable que el de los realistas socialistas. En estos últimos el dogmatismo nace de una

Après le voyage de PAUL VI

(Suite de la huitième page.)

ramenerait alors le problème de la foi à sa juste mesure, celui d'un choix individuel regardant la conscience de chacun et ce qui s'entend la liberté de choix la plus complète? Ou bien s'agit-il d'une reconversion politique, donnant à l'Eglise la place qu'elle a cru devoir prendre pendant des siècles, celle d'une force mêlant si habilement le spirituel et le temporel qu'elle trouvait toujours l'excuse divine pour justifier son conservatisme et son respect de l'ordre établi?

On nous permettra donc de ne pas montrer un enthousiasme sans nuances devant ce qui se passe. Les socialistes ont pu commettre des erreurs dans la vie quotidienne à l'intérieur de chaque nation; il n'empêche que, sur le fond, ils devaient avoir raison avant beaucoup, pour qu'aujourd'hui d'au-

tres grandes forces en viennent à soutenir des idées pour lesquelles ils étaient hier condamnés lorsqu'ils les préféraient seuls. Certes, ni Khrouchtchev ni les présidents Kennedy et Johnson ni les papes Jean XXIII et Paul VI ne sont devenus socialistes. Mais dans ce que les uns et les autres ont dit ou dit encore, nous retrouvons le fruit de nos combats passés, de ces époques où nous n'étions, suivant les lieux et les moments, que des suppôts de l'anarchie, de la bourgeoisie, de l'argent étranger ou du diable. N'est-ce pas, dans le domaine de la « conversion », ce qui peut être un commencement de satisfaction?

En tout cas, dans ce monde où la bombe atomique a rendu plus immédiatement nécessaire le dialogue entre les hommes, les socialistes peuvent répéter qu'ils continuent comme hier à accepter ce dialogue, qui leur fut si longtemps refusé.

Letras de luto

El día 8 del pasado diciembre falleció en Valencia, donde residía desde hace más de un año, nuestro inolvidable y querido compañero Ezequiel Belmonte Pérez. Natural de Orihuela (Alicante), fue fundador de la Agrupación Socialista de esta ciudad, que tuvo que abandonar por la terrible persecución a que se le sometió. Sastre de profesión, pasó muchas calamidades él y su familia a causa de que por sus ideas no le daban trabajo.

Al terminar la guerra civil, Ezequiel Belmonte no quiso exiliarse, a pesar de los consejos de sus compañeros, y cuando entraron los franquistas en Orihuela fue encarcelado en la prisión provincial de San Miguel.

Su conducta en la prisión mereció todos los elogios. A pesar de los constantes sufrimientos que le iban quebrantando su salud, de la situación de su familia y de sus hijos, mantuvo siempre su espíritu esperanzado en el triunfo de las ideas socialistas, y era animador de sus compañeros de prisión, siendo muy querido por todos. Además, compartió su pan con quienes no tenían ayudas del exterior y consiguió organizar éstas con valiosos amigos que estaban en libertad y que quisieron prestar esta colaboración humana.

Como prueba de su temple de luchador, baste decir que al ser puesto en libertad condicional, se colocó un clavel rojo en la solapa, lo que le valió ser encerrado de nuevo. Ya en 1934 fue detenido con tres compañeros más, por el simple hecho de organizar una cena íntima al compañero Andrés Saborit, con ocasión del paso de éste por Orihuela. Las autoridades reaccionarias de la época lo consideraron reunión clandestina.

Fue también un excelente colaborador activo en la organización de nuestras Secciones de la U.G.T., dándole siempre el carácter y los principios que nuestra sindical tiene establecidos. Tenía fe en que en España volvería a triunfar la libertad y la democracia por las que tanto luchó. Estamos seguros de que muchos compañeros que pasaron algunos años de prisión juntos con Belmonte, cuando les llegue la noticia de su muerte les causará gran pena y recordarán con emoción su comportamiento.

A los socialistas oriolanos nos causa hondo dolor la pérdida de este luchador y querido compañero y le prometemos que el día en que España recobre la libertad llevaremos su cuerpo a la patria chica, a la que tanto quiso, hasta el punto de que su muerte ha sido acelerada por verse obligado a abandonarla. A sus familiares les expresamos desde estas columnas nuestras más sinceras condolencias. — I. S. M.

Noticcionario económico-social

LA MECANIZACION DEL CAMPO

Seguendo los datos del último censo del Ministerio de Agricultura, que recoge la situación de la mecanización agrícola hasta finales de 1962, había en España:

	Unidades
a) Tractores oruga	4.898
Tractores de ruedas ...	87.857
Total	92.755
b) Motocultores	5.926
c) Cosechadoras automotrices,	3.409
Cosechadoras de arrastre	1.586
Cosechadoras con toma de fuerza	1.710
Total	6.705
d) Motores elevadores de agua para riego:	
1.º Eléctricos	20.340
2.º De explosión	100.242
Total	120.582

Conviene retener estas cifras, que, al comparárlas con las de años anteriores, la prensa española las expone como incremento de la mecanización de las tareas agrícolas y recuerda que es el único camino para reducir los costos de la producción del campo y resolver la carencia de brazos en los momentos de punta de las siembras, cosechas y demás labores de la tierra. No es el único camino para aumentar la productividad, puesto que intervienen otros factores, tales como: — selección de semillas; — redistribución y selección planificada de cultivos y obras de regadío; — incremento del empleo de fertilizantes y productos químicos contra las plagas y enfermedades de las plantas; — concentración parcelaria y redistribución de la tierra conforme a tipos de unidades de explotación agrícola adecuadas,

condicionadas por las características de la tierra, clima y riego;

— formación profesional agrícola y aumento del personal técnico agropecuario.

La lista no es exhaustiva ni ella ni la productividad y mecanización constituyen el objeto de esta nota, sino subrayar el hecho innegable de que la mecanización de la agricultura reduce la mano de obra y aumenta, por consiguiente, la productividad de la tierra.

Esto que es tan común, sabido y resabido, parecen olvidarlo y hasta temerlo algunos trabajadores. Sin embargo, la mecanización del campo, el aumento del empleo de fertilizantes y otras reformas que reclama la agricultura (riegos, comunicaciones, viviendas, silos, etc.) exigen el aumento de la producción industrial y el aumento del personal docente dedicado a la preparación de técnicos y trabajadores. Ambas exigencias no podrían ser satisfechas nacionalmente sin el considerable aporte que las zonas agrícolas pueden facilitar a la industria y a los servicios. Luego lo que ha de sobrar en el campo, a consecuencia de la mecanización de la agricultura, lo absorbería total o parcialmente la industria y los servicios, a los que una agricultura rica y con elevado nivel de vida de los que de ella viven, exigiría más productos y más servicios. Por el contrario, y el fenómeno es muy explicable y está sobradamente probado, una agricultura pobre y de baja productividad no puede ser buen cliente para el resto de la economía del país y, por añadidura, el Estado se ve obligado a favorecer la importación de aquellos productos que su agricultura no produce o produce en cuantía insuficiente, lo que no es saludable para las reservas de divisas, ni para un nivel de precios razonable, ni para la independencia económica en sector vital y tan importante como es la producción de artículos alimenticios.

Más de un economista, y no de los de menor fuste, defienden la necesidad de un desarrollo equilibrado y simultáneo de la agricultura y de la industria. Se fundan para ello en que un desarrollo unilateral de la industria aumenta la suma de salarios o asalariados consumidores de productos agrícolas y absorbe la mano de obra del campo, generalmente peor pagada. Al disminuir ésta, causa la subida de los salarios agrícolas y, por consiguiente, los costos; obliga a subir los precios de los productos agrícolas. A su vez, el aumento de la demanda del sector industrial, por haber aumentado la masa de asalariados —mejor pagados— tira de los precios y se desencadena la inflación.

He ahí una, entre otras, de las causas que justifican el desarrollo equilibrado y simultáneo de la agricultura y de la industria. Ello, sin embargo, no parece que cuenta mucho en la política económica del Gobierno franquista.

P.S.O.E.

BURDEOS

El domingo 19 del corriente, a las diez de la mañana, y en nuestro domicilio social, Cours Victor-Hugo, celebrará esta agrupación asambleas extraordinaria y ordinaria.

La asamblea extraordinaria será dedicada a la presentación de proposiciones al Congreso departamental que se celebrará en breve plazo.

La asamblea ordinaria contendrá los asuntos corrientes, como lectura de actas y circulares, gestión del Comité, movimiento de afiliados, situación económica y renovación de cargos reglamentario, etc.

Por interés de todo cuanto concierne la vida de nuestra Agrupación, todos los afiliados están en el deber de acudir a esta asamblea. — El Comité.

TARBES

Esta Sección del P.S.O.E. celebrará asamblea general ordinaria el domingo 26 de enero, a las once de la mañana en segunda convocatoria, en su domicilio social, 78, rue G. Lasalle.

Dado la importancia del orden del día y el hecho de que haya de procederse a la elección del Comité para el período anual, encarecemos a los afiliados su presencia. — El Comité.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
de la S. F. I. O.
Secrétaire général adjoint

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que han vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

Revista de la semana

Un viraje modelo

Por Carlos de José

La prensa francesa se ha hecho eco esta semana, principalmente "Le Monde", de la información —simultánea, como no— aparecida en la prensa española, relativa a la posibilidad del establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la U.R.S.S. Incluso se da como razón para pensar así, el hecho de que el embajador de España en París, señor Arellano, en un brindis intencionado con ocasión de la recepción oficial de primero de año, celebrada en el Eliseo, dirigió al embajador de la U.R.S.S., señor Vinogradov. En ese brindis se aludió a la posibilidad de que 1964 fuese el año que viese realizado ese establecimiento de relaciones diplomáticas. Conocíamos la información y sospechábamos, y no de ahora, que esa negociación se llevaba, y que se llevaba precisamente entre esos dos embajadores. Si lo hubiéramos anunciado como noticia de nuestra propia cosecha es posible que no se nos hubiera creído totalmente. Su publicación por la prensa española da a la noticia toda la veracidad que nosotros conocíamos.

Al mismo tiempo, como uniendo ambas cosas, la prensa da información respecto de la recepción ofrecida por la embajada de Cuba en Madrid, a la que han asistido miembros del Gobierno español, periodistas, banqueros, etcétera, etcétera. Un verdadero éxito. Repito que ambas noticias van unidas. Lo que nos sugiere una explicación.

Era bien sabido que en Madrid existe desde hace tiempo una oficina de relaciones comerciales soviéticas, a través de la cual se ha hecho no poco comercio con Rusia a través del pudoroso biombo de Polonia y Checoslovaquia principalmente. Ese comercio ha sido confirmado por el propio Franco en sus declaraciones al periódico parisino "Le Figaro", en párrafo que, por cierto, no ha aparecido en la prensa española, como indicábamos en este semanario en su último número. Pero si de lo que trataba el Gobierno español era de aumentar la expansión comercial, no había por qué hacer un gesto espectacular. Las relaciones clandestinas podían continuar, y todos tan contentos. Alguna otra razón, espectacular también, debe haber para que Franco se haya decidido, contra seguridades dadas tenazmente en discursos pasados, a dar un manotazo al biombo y a modificar a la luz del día su política ferocemente antisoviética.

Se nos ocurren dos razones: una, la de ser esa la única posibilidad —exigida por Kruschév— para negociar la restitución del depósito de oro español en Moscú. La otra, el deseo de dar un puntapié en la espinilla a los Estados Unidos. Voy a tratar de analizar una y otra, para ver si me aproximo a la verdad.

La primera razón, con toda la avapica que pueda derrochar Franco, no me parece justificativa de un tal gesto. El reconocimiento de la U.R.S.S. por parte de España como medida previa exigida por Moscú, no es ni mucho menos garantía de que Moscú, después de devolviese el oro, a menos que se hubiera así convenido formalmente.

La segunda razón tiene a mi juicio más actualidad. Y el hecho de que la prensa dirigida una lo de las relaciones cubanas con lo de las soviéticas, le dan más peso. Para nadie es un secreto que las relaciones comerciales, y puede que las no comerciales también, se han estrechado entre España y Cuba inmediatamente después de liquidado el problema de la renovación del contrato con los Estados Unidos, en

cuya renovación, pese a cuanto se ha dicho, el Gobierno español ha dejado las plumas, lo que no ha debido dejar muy contento al general Franco. También sobre Cuba, Franco ha dado una explicación pública para el exterior, que no para el país, explicación que quiere ser hábil sin más. En todo caso, facilitar la expansión económica de Cuba, tenía que ser mal visto por los Estados Unidos y eso no podía escapar al Gobierno español, a pesar de lo cual lo ha hecho. Y ha hecho más: a las quejas que el Gobierno de Washington ha presentado al de Madrid, éste ha respondido acudiendo a la recepción de la embajada cubana en Madrid, con ostentación y alarde publicitario. En sí, tiene todo ello una cierta intención y no de las buenas, pero, además, se añade la publicidad al restablecimiento de las relaciones hispanosoviéticas, para aumentar la acidez de la actitud antiamericana.

Los Estados Unidos han mantenido con Franco, con el perjuicio que para su prestigio de demócratas suponía, las relaciones especiales y la ayuda económica durante diez años. A la renovación del contrato, la ayuda directa de gobierno a gobierno ha desaparecido, quedando el alquiler de las bases y unas posibilidades reducidas además, de ayuda bancaria que cualquier país subdesarrollado puede obtener sin alquilar nada. Y esas relaciones especiales las han mantenido y mantienen, en virtud del anti-comunismo enarbolado por Franco como nadie. Y ahora resulta que éste vuelve casaca, ayuda a Castro para sacarle, aunque sea en parte, de la asfixia económica que los Estados Unidos desean para su régimen y, además, hace carantoñas a la U.R.S.S., facilitando su instalación diplomática en España, con todo lo que esto supone. Dos decisiones de esta importancia no se hacen a la ligera y sin intención. Si Franco se ha convencido de que no puede sacar más de los Estados Unidos, es perfectamente lógico pensar que, siguiendo su política de "fidelidad" a sí mismo, los deja de lado y con gestos molestos a deseo, para buscar otras salidas. Sean las que fueren.

Après le voyage de PAUL VI

PORTEE ET LIMITES
POUR LE SOCIALISME

Le voyage du pape en Jordanie et Israël fait partie de ces gestes qui marquent profondément les opinions publiques. Les moyens modernes de diffusion de l'information sont tels que des centaines de millions d'hommes et de femmes auront été tenus au courant des détails de l'événement dans les plus brefs délais et en auront appris le caractère exceptionnel du point de vue de l'histoire de l'Eglise catholique. Car Paul VI retrouve la voie des papes itinérants du passé et rien ne prouve que ce premier voyage, tout naturellement en Terre Sainte, ne sera pas suivi par d'autres qui n'auraient plus la justification du pèlerinage.

Cependant, l'événement, aussi exceptionnel soit-il, s'insère dans un ensemble. Il continue l'œuvre entreprise par Jean XXIII, dont le pontificat aura été l'un des grands tournants de la catholicité. Et plus largement encore, il rejoint et confirme l'ampleur de la bataille qui se déroule au sein de l'Eglise depuis qu'elle s'est trouvée confrontée aux idées nouvelles apportées par la Révolution française et par le socialisme.

Ce n'est pas la première fois dans l'histoire, que l'Eglise s'adapte à une situation qu'elle n'avait pas prévue. Sans remonter aux grands bouleversements qui résultèrent tant de la conquête musulmane que de la lutte entre le Saint Empire romain germanique et le papauté, il suffit de se souvenir de la prodigieuse réaction catholique au lendemain de la Réforme, réaction qui porta à la fois sur les moyens d'action contre le protestantisme et sur la transformation interne de la société catholique.

Depuis deux cents ans, l'Eglise a rencontré de nouveaux obstacles. Dans la mesure où, depuis le dernier des grands empereurs romains, Constantin, elle se place résolument du côté du pouvoir, concevant que rendre à César ce qui est à César consiste à soutenir l'autorité politique qui ne lui nuit pas ou la protège — ce qui n'exclut pas les frictions secondaires — elle devait prendre systématiquement parti contre tout ce qui paraissait devoir bouleverser l'ordre établi. L'Eglise n'a cessé d'être conservatrice ou

réactionnaire dans le domaine politique depuis le XVIII^e siècle, aussi bien en face de la montée de la pensée philosophique, support idéologique de la bourgeoisie pré-révolutionnaire, que de la pensée socialiste, sup-

Par Claude FUZIER

port idéologique de la classe ouvrière à partir du siècle dernier.

Bien entendu, des catholiques, à titre individuel, protestèrent contre ce comportement. De Lamennais à l'expérience du « Sillon », la route de la catholicité est jalonnée de ces réactions, sauvant l'honneur de ceux qui les eurent et les plaçant — justice leur sera rendue — jour sans doute — dans la lignée des précurseurs. Mais l'Eglise officielle, l'Eglise de Rome, ne connut alors que les moyens de la force, morale dans la plupart des cas, faute de pouvoir utiliser partout les armes de la répression physique, mais ne les délaissant pas lorsqu'elle en avait le loisir. Pas un de ceux qui s'élevèrent contre l'orthodoxie romaine ne furent à l'abri des excommunications ou du désaveu. Faut-il rappeler que l'Eglise romaine couronna cette entreprise de réaction autoritaire par l'adoption du dogme de l'infailibilité pontificale, en 1871 ? Et faut-il rappeler encore que les prêtres ouvriers, dans notre propre période historique, furent brisés sous le pontificat de Pie XII ?

DES CONVERSATIONS
POUR QUEL OBJECTIF ?

Mais la pression aura été trop forte. Des générations entières d'hommes et de femmes ont été amenées à confronter leur catholicisme aux réalités de notre temps. Sans se priver du secours de la foi, même lorsqu'elle n'est qu'une tradition, ils ont senti que les principes de liberté et d'égalité apportés par la Révolution française, que celui de la justice sociale, lien à la fois tenu et révolutionnaire unissant les différentes écoles socialistes étaient plus forts que les tabous dogmatiques et même — certains n'ont pas hésité à le penser — plus conformes aux idéaux du christianisme tels que les expriment les Evan-

giles. Ces générations audacieuses se trouvèrent renforcées par tous ceux, hélas nombreux, qui ne virent le socialisme qu'au travers de l'abominable expérience stalinienne et confondirent ainsi le matérialisme avec une des plus grandes entreprises de destruction de l'homme que la Terre ait connue.

C'est pourquoi, si nous pouvons nous réjouir de la transformation de l'Eglise officielle ouverte par l'encyclique « Pacem in Terris », nous avons le droit et le devoir de souligner, une fois encore, sans sévérité excessive mais sans complaisance, notre opinion non sur le problème de la foi, qui est pour un socialiste une affaire personnelle, mais sur la politique de l'Eglise.

Cette dernière prend un train en marche. Bien entendu, les voyageurs retardataires comme les combattants de la onzième heure ne sont pas repoussés, au contraire. Mais ils doivent être examinés en pleine conscience de ce qu'ils ont été et de ce qu'ils risquent de rester longtemps encore, dans la mesure où se débarrasser de la peau du vieil homme présente toujours de grandes difficultés. Les têtes politiques de l'Eglise catholique n'ignorent pas que les transformations subies par le monde au cours des trente dernières années ne vont pas dans le sens de l'universalité de leur religion. Un tiers du globe est contrôlé par le communisme, tel que la Révolution de 1917 l'a créé : nous en connaissons les fautes comme les crimes, mais nous savons aussi qu'il a représenté en beaucoup d'endroits, une espérance — provisoire — de libération d'en-traves multiples, y compris d'origine religieuse. La déstalinisation, en redonnant un visage humain à ce communisme et en permettant de croire au début d'un processus de libéralisation qui, conduit à son terme, ferait tomber toutes les principales objections, rendrait aux doctrines socialistes prises au sens le plus large du terme un facteur d'attraction considérable.

D'autre part, l'avènement à la responsabilité des pays du tiers monde fait que les différentes formes de la charité qui accompagnèrent la marche du colonialisme ne suffisent plus à la conversion. Le paternalisme, quelque peu imprégné de supériorité raciale, que montrèrent les différentes Eglises à l'époque des « bons pères » et des « bons pasteurs » accompagnant les « bons colonisateurs », n'a plus cours et disparaîtrait s'il conservait son aspect actuel. Là encore, l'Eglise risquait de voir lui échapper toute une partie du monde composée de terres fraîches vierges sur le plan de la foi chrétienne.

Enfin, dans notre propre civilisation occidentale, bien que l'Eglise mieux implantée ait su mieux résister, bien que le stalinisme lui ait apporté objectivement un secours appréciable, bien que l'intégration parfois très poussée des représentants du socialisme ait fait disparaître la portée morale du socialisme au profit de sa seule efficacité politique, il n'en reste pas moins que les dirigeants de l'Eglise ont constaté, par la diminution lente et continue du nombre de leurs cadres traditionnels — prêtres et religieux — et par l'apparition de cadres catholiques d'un type nouveau — laïcs choisissant le combat politique ou syndical — qu'une révolution était à faire.

Cette révolution est donc en cours, avec les méthodes propres à l'Eglise. Mais a-t-elle pour but de faire de la catholicité une simple et grandiose aspiration spirituelle, ce qui

(Lire la suite en page 7.)

Comentario Terceras nupcias

EN Madrid, el día 7 de enero, ha tenido lugar —y no clandestinamente— una bien servida recepción para conmemorar y festejar la revolución castrista, es decir, el advenimiento del doctor Fidel Castro a la presidencia del nuevo régimen cubano. Extrañará que así haya podido celebrarse un acontecimiento que los portavoces del Caudillo han denunciado tantas veces como nefasto; pero la extrañeza, y aun sorpresa, quedará disipada al saber que el acto ha sido en la embajada de Cuba en Madrid.

En efecto, por razones materiales —que también las hay en los regímenes espirituales—, las relaciones diplomáticas no quedaron rotas, aunque lo pareció, después de la afrentosa expulsión de La Habana del embajador español señor Lojendio. De ahí que la tal embajada haya estado en su derecho honrando a un régimen que el franquismo lamentó expresivamente no haber visto perecer en la Bahía de los Cochinos, y que no ha dejado de vituperar por su carácter prosoviético y por sus repetidas expulsiones de curas y frailes que en mejores tiempos habían llegado de España impregnados de santa vocación de meterse en política.

Pero ¿quiénes son esos señores llegados a la fiesta con aire de visible importancia y que, con el embajador castrista, levantan su copa por la prosperidad de Cuba y de su Jefe de Estado? He ahí lo más sorprendente del caso; porque esos importantes señores son, en primer lugar, el ministro caudillo de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne —¡atiza!— y, con él, el subsecretario de Asuntos Exteriores, acompañados por un brillante cortejo de altos funcionarios del

Ministerio de Comercio, de directores de empresas industriales y de presidentes de bancos. De ellos fue la fiesta presidida por el retrato de Fidel.

Forzoso es relacionar este brindis con el que una semana antes tuvo lugar en París, en una recepción ofrecida por el presidente De Gaulle. Entonces, previos ciertos celestinos, fue el embajador soviético el primero en levantar la copa dirigiéndose al embajador del Caudillo; pero ahora es la delegación caudillal, presidida por un ministro, la que llega a la embajada castrista pidiendo una copa para levantar. Y la levanta, como antes en París, negociando de paso unos intercambios comerciales necesarios al franquismo, cuyos portavoces proclaman ya en su prensa la necesidad de abandonar preocupaciones idealistas que no sirven sino para privar al régimen de sustanciales operaciones comerciales, manteniéndolo en una situación irregular que va en provecho de terceros.

Materialismo. He ahí una victoria póstuma de Carlos Marx y también victoria del Caudillo que así sabe darse muy diferentes acomodos; primero, después de la viudez en que lo dejó Hitler y ahora en este desamor que empiezan a manifestarle los Estados Unidos. Su Excelencia ha sabido conservar encantos suficientes para atraerse el amor del comunismo. Su nuevo enlace será civil, ya que aún está vivo su segundo cónyuge. Sean sonadas sus nupcias. Y si aún quedan aguafiestas en España, veámoslos llegar con sus cacerolas, con sus almireces, con sus cencerros. A terceras nupcias, ¡cencerrada! Pericles GARCIA